

R117 67

# POLITICA Y ESPIRITU

N°  
117

## SUMARIO

### TRIGO Y CIZAÑA.

**POLITICA NACIONAL:** Los hechos. — Un Embajador que trabaja para los comunistas. — La exposición del Ministro de Hacienda. — El Plan Ibáñez.

**POLITICA INTERNACIONAL:** El niño con el agua del baño. — La United Fruit en la picota. — ¿Qué hará el Gobierno Militar? Week-end en Washington. — Alemania, el nuevo eje. — Los católicos en el Vietnam.

**MISION DE FRANCIA,** por *Luis Young Reyes*.

**ESTE MUNDO DE HOY:** El sistema interamericano y la Conferencia de Río. Lecciones del caso Guatemala. — ¿Una ola de anticomunismo reaccionario? Cristianismo y socialismo. — Déficit de escuelas y analfabetismo.

**LOS LIBROS:** Dos revistas: "Finis Terrae" y "Cuadernos N° 7". — "De Lenin a Malenkov", de *Julián Gorkin*.

**DOCUMENTOS:** Las relaciones con Estados Unidos y el caso Guatemala, discurso del senador *Eduardo Frei Montalva*.

AÑO  
X

3992

15 de JULIO de 1954

## CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

Hágase socio de este Club, organizado por la Editorial Del Pacífico S. A., lo que le permitirá adquirir en forma rápida y en condiciones muy favorables los libros que publica esa empresa.

Los socios del CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO disfrutan, entre otras, de las siguientes ventajas:

Adquieren los libros a un precio especial, inferior al de venta al público.

Reciben los libros en el lugar que indiquen, sin recargo alguno por su envío.

Adquieren los libros de mayor categoría y calidad que se publican en Chile, sobre las materias más diversas.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Club de Lectores Del Pacífico (10) 67  
Casilla 3126  
SANTIAGO

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

**CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO**

Ahumada 57 — Casilla 3126 — Fono 85011

SANTIAGO DE CHILE

# POLITICA Y ESPIRITU

*Los hechos y las ideas*

REVISTA QUINCENAL

AÑO X

Nº 117

TRIGO Y CIZANA

15 de Julio de 1954

## INDICE

Trigo y cizaña .....	1
Política Nacional .....	3
Política Internacional .....	9
Misión de Francia, por <i>Luis Young Reyes</i> .....	15
Este Mundo de Hoy .....	22
Los Libros .....	25
Documentos .....	28

## REDACCION — ADMINISTRACION

Ahumada 57, Tel. 85011, Casilla 3126  
Santiago de Chile

## DIRECTOR:

*Andrés Santa Cruz Serrano*

## POLITICA NACIONAL

*Andrés Santa Cruz Serrano.*

## POLITICA INTERNACIONAL:

*Alejandro Magnet Pagueguy*

## ESTE MUNDO DE HOY:

*Jaime Castillo Velasco.*

Valor de la suscripción a 24 números:  
Chile \$ 440.— Extranjero, US\$ 3.— Las  
suscripciones deben solicitarse a EDITO-  
RIAL DEL PACIFICO S. A., Casilla  
3126, Santiago de Chile. — Impreso en  
los Talleres de la Editorial Del Pacifico  
S. A., San Francisco 116.

Seguir el hilo, desmadejar el pensamiento de S. E. el Presidente de la República suele ser empresa dificultosa; y saber qué persigue, él o el grupo que en un determinado momento cuenta con su favor, supera aún el don de la profecía, pues hasta el profeta, para no errar, requiere estabilidad y ausencia de contradicción en el suceder.

Analizaremos, pues, objetivamente las proposiciones que en carta pública hizo el Presidente a su Ministro del Interior, prescindiendo de todo juicio sobre si es o no este un procedimiento para diversificar las inquietudes ciudadanas concentradas en lo económico-social, sobre si es o no es el camino de la dictadura, sobre si es o no es simplemente la expresión íntima y leal de su pensamiento de gobernante, concordante o dispar con el que pudo tener en oportunidades anteriores.

Las razones inspiradoras de S. E. claramente manifiestas son: robustecer la autoridad del Presidente, invadida por el parlamentarismo, para poder gobernar mejor; y depurar los ambientes políticos, administrativos y sindicales de las corrupciones cuyo origen arranca, para él, desde la vereda de enfrente hacia allá.

"Da capo al fine" esos son los temas de su melodía. En su primer compás, como al pasar, recuerda dos golpes militares y dice textualmente: "el resurgimiento del parlamentarismo, que actualmente mucho se asemeja a aquel otro que introdujera en el país el desgobierno y la anarquía, y que fuera eliminado, en 1924 y 1925, por el triunfo de dos revoluciones sucesivas...". Y en el acorde final repite: "que viene advirtiendo el recrudescimiento de un tipo de parlamentarismo disolvente y anárquico, que ha degenerado en el asambleísmo, en el desgobierno y la anarquía, y esterilizan la acción del Ejecutivo y dificultan las realizaciones de sus propósitos de bien público". Este tipo de recuerdos y afirmaciones es el que destruye los buenos propósitos que pudieran contener las iniciativas de S. E., porque el recuerdo es torpe y la afirmación falsa.

Igualmente lamentable en su acusación al Parlamento. Cuando pide mayor amplitud y precisión de las incompatibilidades e inhabilidades parlamentarias, S. E. dice: "Con ello se propenderá de modo efectivo a mantener al Parlamento y a sus integrantes en el elevado nivel moral que les corresponde, y también se pondrá atajo al ejercicio de influencias en favor de intereses particulares o de otro orden que no siempre son concordantes con el interés general". Y en punto seguido, sin advertir la contradicción, continúa: "La mejor defensa que puede hacerse de la democracia estriba, a mi juicio, en prestigiar cada una de sus instituciones básicas". ¿Es prestigiar a los senadores y a los diputados o es denigrarlos cuando se les envuelve en una acusación de gestores, injusta y genérica? ¿Se defiende la democracia o se la barrena al repetir con majadería esta ineptia?

Como Mandatario debe denunciar públicamente cualquier caso concreto, a quienquiera que afecte, en que se haya ejercitado una turbia influencia, pero no tiene derecho a convertirse en altoparlante de rumores que él, primero que nadie, no debiera acoger.

Cuesta recuperar la serenidad después del indispensable rechazo a las más importantes e innecesarias alusiones contenidas

en la carta al Ministro del Interior, que hacen odioso el análisis de algunas de las proposiciones concretas, interesantes y dignas de atento estudio, que a través de dicho documento se plantean.

Respecto de las Consejerías Parlamentarias hemos mantenido una clara oposición; creemos si que la derogación de la ley que les dió origen debe ir acompañada de la reestructuración general de los Consejos de las distintas instituciones, en forma que sus integrantes representen al Ejecutivo, orientador esencial de sus funciones, vincule a las organizaciones intermedias correspondientes a cada entidad por medio de consejeros elegidos directamente por ellas y mantenga contactos de mutua información con el Parlamento a través de delegados no parlamentarios designados por él.

Acceptamos la idea de la precisión de las incompatibilidades e inhabilidades parlamentarias y creemos que las funciones de estos representantes, cada vez más absorbentes, deben ser remuneradas en forma debida.

En principio es conveniente el reconocimiento más explícito de los partidos políticos como personas jurídicas de derecho público, siempre que en ningún caso pueda utilizarse el sistema que se adopte para interferir su libre acción: El complemento indispensable para regular la vida partidista debe obtenerse a través de la reforma electoral, pues por medio de ella junto con ajustarse la representación a la real voluntad del electorado, se podrá consorciar la multiplicidad de partidos y dar estabilidad a las organizaciones ideológicas, amorrar el cohecho y evitar la excesiva gimnasia electoral, perturbadora de las actividades nacionales.

Simultáneamente con el reforzamiento del régimen de partidos, cree S. E. que las organizaciones gremiales y sindicales deben participar "en el estudio, discusión y aprobación de las leyes". No nos negamos a aceptar cualquier tipo de asesorías técnicas en el estudio de las leyes, como ser por un Consejo económico-social integrado por representantes de la producción y el trabajo cuyos informes deban servir de antecedentes para el pronunciamiento parlamentario, pero rechazamos la idea del llamado Parlamento funcional o Corporativo por ser más representativo del concepto del bien común uno de configuración política. Las funciones económico-sociales deben fortalecerse ante el Estado, estructurándose organismos intermedios, capaces de actuar en la defensa y administración de sus respectivos intereses, pero no contadas en alta escala o en permanentes tratos de compensación.

Propicia S. E. la constitución de las Asambleas Provinciales, sin analizar que si hasta ahora no han entrado en funciones es por causa de su estructura; desde luego si se pretende una descentralización efectiva y orgánica, estas Asambleas deberían ser Regionales y con atribuciones específicas sólo de fiscalización y de proposición de iniciativas de desarrollo en su jurisdicción; pues cualquiera interferencia administrativa o legislativa sólo conduciría a un caos mayor.

Dentro de este rubro de ideas propone instituir el cargo de Vicepresidente de la República, de manera que su designación sea a firme y simultánea con la elección presidencial. Creemos de gran interés esta iniciativa, aunque el sistema vigente de reemplazo del Presidente de la República en las circunstancias previstas por la Constitución haya funcionado normalmente, ya que así se obtendría la continuidad en el Ejecutivo sin necesidad de nuevas elecciones y se aseguraría más categoría y autoridad a quien ocupe el cargo por la forma de su designación.

La reelección del Presidente de la República la rechazamos categóricamente. S. E. poco después de proponerlo, viene a dar la razón del por qué del rechazo cuando dice "que tiene la suma del Poder Ejecutivo". La prohibición constitucional existente tiene un fin con el que concordamos plenamente: evitar la perpetuación en el poder valiéndose del poder mismo.

Esboza también el Presidente un nuevo trato sindical que sería correspondiente a una nueva conducta o mejor a un nuevo espíritu de empleados y obreros para afrontar con criterio nacional la solución de los agudos problemas económico-sociales.

Enhorabuena se abre camino la política del entendimiento en reemplazo de la del recelo. La complementación de esta actitud con las que se refieren a la libertad de prensa controlada por el Colegio de Periodistas, y al reemplazo de la ley de Defensa de la Democracia por otra de Seguridad Interior del Estado, viene a ratificar el buen propósito que ahora guiaría al Primer Mandatario, que no hace mucho se declaraba y actuaba en otro sentido. Estas iniciativas son las más susceptibles de convertirse rápidamente en leyes de la República, si es que el Gobierno realmente quiere hacerlo. Ahí tiene su prueba.

Reducir la Contraloría a un simple tribunal de cuentas. No.

Racionalizar la administración fiscal, semifiscal y autónoma activa y poner atajo a los excesos del régimen de jubilaciones ha sido la aspiración constante de la ciudadanía. Para esto se dieron las facultades extraordinarias, y en proporción a las promesas se defraudaron. Nunca es tarde para una buena intención. Vamos viendo. Los ejemplos sirven.

Trigo y cizaña contiene la carta de S. E. el Presidente de la República a su Ministro del Interior. Las intemperancias, las ineptias, las ideas desorbitadas y los fines torcidos: la cizaña, al fuego; lo constructivo y progresista: el trigo, al surco, para que fructifique pronto.

## LOS HECHOS

La quincena que acaba de terminar ha sido pródiga en acontecimientos que, aunque de diversa índole, han provocado interés y expectación públicas.

Una manifestación de estudiantes católicos realizada para protestar contra la llegada al país de una misión comercial yugoeslava, encabezada por Jacob Blazevich —Fiscal en el proceso contra el Cardenal Stepinac — fué reprimida en forma violenta por fuerzas de Carabineros. Esta represión, injustificada, torpe y arbitraria, ha merecido unánime condenación. Lo único que se logró con ella fué caldear más los ánimos y agudizar las protestas contra la misión yugoeslava.

La Comisión de Hacienda del Senado inició el estudio del proyecto de reforma tributaria y restableció diversas disposiciones del proyecto original que habían eliminados por la Cámara de Diputados.

La Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley que encasilla al personal de las Fuerzas Armadas, el que así pasó en segundo trámite constitucional al Senado de la República.

El Ejecutivo envió al Congreso Nacional el proyecto de ley por el cual se reajustan los sueldos y salarios del personal civil de la Administración Pública.

El Gobierno dictó el decreto por el cual se prohíbe llenar las vacantes que se produzcan en la Administración Pública, disposición que regirá hasta el 31 de Diciembre de 1955.

Desacuerdos en el seno del Gobierno respecto a la política de cambios provocaron la renuncia, casi simultánea con su nombramiento, de don Manuel Vinagre al cargo de Presidente del Consejo Nacional de Comercio Exterior. Fué designado en su reemplazo don Harold Fray.

El 8 de Julio se inauguró en Santiago el Congreso de Parlamentarios y Personalidades de Latinoamérica.

En almuerzo ofrecido por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos, al que asistieron diversas personalidades, entre ellas el Ministro de Economía y Comercio, el Embajador norteamericano señor Willard L. Beaulac pronunció un discurso en que analizó la penetración y el peligro comunistas en forma que provocó una justificada y violenta reacción pública en su contra.

El Ministro de Hacienda, don Jorge Prat, hizo ante la Cámara de Diputados una extensísima exposición sobre la situación económica y financiera del país.

El 10 de Julio, S. E. el Presidente de la República envió una extensa carta pública al Ministro del Interior, General don Abdón Parra, que causó sensación. En ella el Primer Mandatario insiste en sus acostumbradas críticas al Congreso Nacional y a la Contraloría General de la República, pero pide ahora la presentación de proyectos de ley y, lo que es más importante, también la de un proyecto de reforma constitucional para llevar a la práctica las ideas que señala.

Como se puede apreciar, diversos han sido los hechos que se han producido durante esta quincena. Tres de ellos: el discurso del Embajador de los Estados Unidos, la exposición del Ministro de Hacienda y la carta del Primer Mandatario al Ministro del Interior, revisten especial y destacada importancia. No cabe duda de que ellos darán origen a prolongados debates y análisis, tanto en la prensa como en el Parlamento.

## UN EMBAJADOR QUE TRABAJA PARA LOS COMUNISTAS



¿Qué es un buen Embajador? Sin duda alguna, el que favorece el establecimiento y el mejoramiento de buenas relaciones entre su país y aquel en que está acreditado. Pero esto no sólo se obtiene mediante actos que pueden encontrarse en la misma línea política seguida por el Gobierno con el cual se trata. Es también necesario, entre muchas otras cosas, hallar eco en la opinión pública y no provocar reacciones adversas, mayormente si éstas son susceptibles de ser fácilmente justificadas.

Tales cosas no parecen ser conocidas por el actual Embajador norteamericano en Chile, como permitió apreciarlo el discurso que pronunciara en el almuerzo ofrecido, el día 6 de Julio, por la Cámara de Comercio de los Estados Unidos.

¿Qué dijo en esa oportunidad el señor Willard L. Beaulac? Su discurso se dirige contra los comunistas en general y contra personalidades políticas social cristianas chilenas. Es verdad que lo segundo no se expresa en forma directa. El diplomático norteamericano recurrió para ello a una dialéctica de insinuaciones. Así todo el mundo sabe y entiende claramente que está diciendo y a quienes se refiere, pero deja abierto el camino para sus amigos le defiendan afirmando que no ha dicho lo que se le atribuye. Mas, en fin, el hecho político queda. Cuando, en ocasión propicia, se afirma: "hay cristianos u hombres que se dicen cristianos que **marchan codo a codo** con hombres que hacen profesión de defender a aquellos que persiguieron al Cardenal Mindszenty...", ningún lector chileno de la prensa diaria, deja de tener la certeza de que el Embajador se refiere a los políticos cristianos chilenos, falangistas especialmente, que participaron en el desfile de protesta por la invasión de Guatemala. Es verdad que el señor Beaulac no dijo palabra sobre desfiles y que no hay en su discurso referencias concretas a nuestro país. En esto sí que se muestra diplomático.

Pero, hay más. El señor Beaulac muestra también tener tan elementales conocimientos del social cristianismo como algunos colegas suyos sobre el comunismo soviético —hablamos del célebre señor Davies, Embajador de USA en la URSS durante la guerra. El señor Beaulac dice: "Veamos quienes son estas gentes que se dicen cristianos y que

trabajan para los comunistas. Algunas de ellas, desde luego, son ingenuos y engañados. Son gente de mente simple que no tienen discernimiento y que jamás lo tendrán. Pero no es tan fácil ser tolerante con segundo grupo, formado por los demagogos que voccean la línea comunista, sabiéndola falsa, porque los comunistas los han convencido de que es eso lo que el pueblo quiere escuchar". Todavía agrega: "Estos hombres que se dicen cristianos, se muestran reacios para hablar contra Rusia que ha torturado y asesinado a millones de seres humanos..."

Parece del caso observar al señor Embajador, tan imbuído de una seguridad farisaica en su propio cristianismo frente al de los que "se dicen cristianos", algunas cosas que le convendría saber y tener presente.

—Los "hombres que se dicen cristianos", a quienes él alude, defienden valores morales y políticos contra todos aquellos que los atropellen y amaguen. Los han defendido siempre contra el totalitarismo soviético y contra todas las dictaduras. Los defienden también contra ciertas tiranías cuyo servilismo ante el Gobierno de los Estados Unidos es conocido de todos. Los sostienen también cuando se produce una agresión militar como en el caso de Guatemala.

Esos "hombres que se dicen cristianos" creen real y sinceramente en la democracia. Para ellos no es sólo una palabra vacía de contenido, un arma de propaganda, en cuyo nombre se ataca el adversario y se defiende al aliado, cualquiera que éste sea. Saben que para defender la democracia es preciso vivirla y lograr que todos la vivan.

Esos "hombres que se dicen cristianos" han denunciado los crímenes, los atropellos al hombre y sus derechos donde quiera ellos se producen, más allá y más acá de la Cortina de Hierro. No han hecho diferencias entre regímenes tiránicos comunistas y anticomunistas, para condenar sólo a unos y justificar y defender a los otros.

Esos "hombres que se dicen cristianos", a quienes se atribuye la intención de trabajar para el comunismo, saben que no se trabaja en favor de una civilización cristiana apoyando a la extrema derecha del capitalismo ni solidarizando con una compañía monopolista, abusiva y prepotente, contra la cual el propio Gobierno de los Estados Unidos ha debido presentar, tardíamente, una acusación.

Esos "hombres que se dicen cristianos" son quizás de los pocos que en Chile han hecho un esfuerzo serio para colocar las relaciones entre los Estados Unidos y Chile en un plano de dignidad recíproca, único que permitirá una efectiva unidad panamericana contra el peligro comunista.

No creemos que nadie pueda reconocer títulos al

señor Beaulac para erigirse en mentor de los cristianos chilenos. Por ello no interesa insistir más sobre tal aspecto de su actuación.

En cambio, sí interesa considerar al señor Beaulac como diplomático. Y a este respecto, no pecamos de exagerados al afirmar que él se está mostrando como un mal Embajador. No puede considerarse de otro modo a un Embajador que se entromete en la política chilena, presentando una visión simplista y demagógica de los hechos y provoca así una justa reacción en contra suya y, lo que es más grave, de su país.

Sus palabras han mostrado claramente un peligro para nuestra libertad. De aquí en adelante los políticos chilenos deben saber que sus pensamientos y actuaciones serán sometidos a una censura pública por un hombre que se cree calificado para interpretar los aspectos más recónditos de ellos, para proyectarlos sobre la base de una demagogia reaccionarias.

Y, lo peor de todo, actuando así el señor Beaulac sólo hará, como lo ha hecho en esta oportunidad, un nuevo y leal servicio a la propaganda comunista.

Los norteamericanos que piensan y actúan como él, que desgraciadamente son los que predominan en el actual gobierno de los Estados Unidos, son los mejores y más eficaces cooperadores del comunismo. Y esto es lo que nos preocupa y nos alarma, pues, aunque el señor Beaulac no lo entienda así, estamos contra el comunismo, y en la querrela entre Occidente y Rusia, estamos con Occidente, pero con un Occidente que no se traicione a sí mismo y que real y efectivamente defienda la democracia y la libertad.

No está demás citar aquí algunas palabras pronunciadas recientemente por el Obispo Auxiliar de Chicago, Mons. Bernard J. Sheil, norteamericano como el señor Beaulac, refiriéndose al mac-carthysmo: "El problema ya no es el de alertar a la gente contra el comunismo. Todos tenemos conciencia de ese peligro. Nuestro problema es el de saber qué es lo que conviene hacer sobre ese punto. En otros términos, el problema no resuelto es el de determinar cuál es el anticomunismo eficaz. Mejor aún, qué género de anticomunismo es moral, qué género de anticomunismo conviene a un país que ama la libertad como nosotros la amamos... Si el anticomunismo pisotea los principios de la democracia y la libertad no es eficaz a la larga. No se puede combatir a la tiranía con más tiranía. Y si el anticomunismo no es sino ruido y algazara no significa nada... Por lo que recuerdo, uno de los anticomunistas más bulliciosos de la historia contemporánea era un tal Hitler. Y sintetizando su

pensamiento expresó: "Mac-Carthy hace el juego al Kremlin".

No parece, pues exagerado llegar a decir que se puede acusar al señor Embajador de los Estados Unidos, y no a los que él llama "hombres que se dicen cristianos", de "trabajar para el comunismo".

## LA EXPOSICION DEL MINISTRO DE HACIENDA



En los últimos días han circulado, con mayor insistencia de la acostumbrada, los habituales rumores de que la posición de algunos Ministros de Estado no sería todo lo sólida que fuera de desear para la estabilidad de la acción gubernativa. Gestionadas en la sombra, realiza-

das por el siempre influyente señor Rafael Tarud, para lograr la vuelta al Gabinete del Partido Agrario - Laborista; disparidades de criterio entre los integrantes del Gobierno, a más de los permanentes factores de inestabilidad que han caracterizado al actual régimen, harían posible una nueva crisis ministerial.

Tales rumores se vieron en cierto modo desmentidos por el hecho de que el Ministro de Hacienda, don Jorge Prat, —cuya caída anunciaban aquellos— concurriera el 8 de Julio a la Cámara de Diputados a hacer una extensa exposición sobre el estado económico y fiscal del país, la que previamente habría sido conocida y aprobada por el Presidente de la República y el Gabinete.

En su exposición el señor Prat, al igual que sus predecesores señores Rossetti, Herrera y Del Pedregal, presentó un cuadro dramático de la situación. Las diferencias entre las cuatro exposiciones efectuadas bajo el actual gobierno reside, a este respecto, en que cada una de ellas ha señalado un agravamiento de la crisis fiscal y financiera con respecto a la anterior.

Es de interés presentar aunque sea muy sintéticamente y a grandes rasgos lo expresado por el Ministro de Hacienda en su exposición.

☆ Empezó el señor Prat por manifestar que "el mal inflacionario que desde hace largo tiempo padece el país" está adquiriendo una aceleración que comienza a cambiar el carácter del fenómeno. Este entra ahora en una etapa febril y descontrolada, en que se multiplican e intensifican los estímulos que pueden agravarlo aún más".

"Tales estímulos se expresan, principalmente, en el desequilibrio crónico y progresivo del financiamiento fiscal, en una expansión exagerada de los medios de pago, efecto directo del hecho anterior; en la implantación de un régimen de cambios artificial y anárquico; en la carencia de una política definida, permanente y estimuladora de nuestras industrias extractivas, fuente de cerca del 70% de nuestro comercio exterior; en el desarrollo inarmónico de las diversas actividades productivas; en el peso, excesivo para la capacidad económica del país, de los gastos de administración y previsión; en una política de precios y de controles inadecuados, sin rumbos definidos, que han desviado nuestra producción hacia actividades innecesarias, en desmedro de las fundamentales, y una política de regulación de las remuneraciones, que ha afectado a la producción, sin beneficiar a los sectores interesados".

☆ Informó luego sobre la situación fiscal: un presupuesto de gastos aprobado para este año de \$ 62.951.000.000.—, pero que superó esa suma en \$ 5.206.000.000.— y sería además necesario complementar nuevos gastos por \$ 18.990.000.000.—

Los gastos fiscales para el presente año alcanzarán así a \$ 87.147.000.000.—

Por otra parte, el déficit fiscal para este año llega a \$ 25.196.000.000.— y con los déficits de arrastre, se llega a un total de \$ 44.785.000.000.—

Para afrontar este déficit global anunció economías y reducciones de gastos por \$ 6.560.000.—, con lo que el resto debería financiarse fundamentalmente con nuevos impuestos. Estos son los que tratará de obtenerse con la reforma tributaria en consideración por el Congreso Nacional, y otras medidas que rendirían \$ 19.000.000.000.— en el resto del año.

☆ Con respecto al desmesurado desequilibrio de las finanzas fiscales, manifestó que él se debía fundamentalmente a dos hechos: 1º que la Administración Pública se había transformado en un factor negativo para el progreso del país, siendo en suma poco más que un agregado de organismos dispersos en el que, si se producía el milagro de un mínimo de cohesión y organicidad, era porque todavía se conservaba algo de la tradición de honestidad y trabajo que en el pasado hizo grande al país; y 2º que el sistema de ingresos fiscales, tanto por su naturaleza como en su recaudación y control, constituía un freno a nuestro desarrollo.

Reorganización administrativa y una reforma completa y racional del régimen tributario, fueron las medidas que anunció para corregir esta situación y para realizar las cuales se proyectaba la contratación de técnicos extranjeros.

☆ La necesidad de normalizar la situación de caja fiscal, fué el siguiente punto señalado por el Ministro de Hacienda. El déficit líquido de caja, según informó, ascendía a \$ 7.200.000.000.—, cuyos efectos para la actividad fiscal y la economía en general eran de profunda gravedad. El sería afrontado en parte con el empréstito del Banco del Estado y los bancos comerciales por \$ 3.500.000.000.000.

☆ Pasó luego a preocuparse de la política monetaria y crediticia, señalando que la tremenda expansión de los medios de pago en los últimos tres años obedecía principalmente al desfinanciamiento fiscal, en cuya base actuaban presiones de carácter político, económico, social y hasta cultural, que imponían al Gobierno nuevas obligaciones y gastos. Indicó que Chile ocupaba en 1952 el 4º lugar entre los países con más alto grado de inflación, precedido sólo por Paraguay, Bolivia y Argentina, lugar que mantuvo en 1953.

El incremento total de la emisión del Banco Central durante 1953 fué \$ 8.168.000.000.—, lo que equivale a un aumento de 52,7 durante ese período. Durante el primer trimestre de ese año, la emisión aumentó en 1.971 millones; durante el segundo, en 2.222 millones; en el tercero, una disminución de 793 millones (Ministerio de Felipe Herrera); y en el cuarto (Ministerio de Guillermo Del Pedregal), se crea el gran impacto inflacionista al emitirse 4.767 millones de pesos. Y en los primeros cinco meses de este año, (hasta el término del Ministerio Del Pedregal) se emitieron 2.949 millones.

Estos antecedentes demostraban la necesidad de no esquivar una solución en el plano monetario y del crédito, ahora que el Banco Central tiene las facultades legales para, junto con el Ministerio de Hacienda, proceder a la regulación monetaria directa y a una ordenación y orientación decisiva del crédito bancario.

☆ Tras señalar que el problema cambiario chileno se derivaba fundamentalmente del problema de la inflación, manifestó que se imponía su revisión total, no sólo respecto del régimen de control mismo, sino también en lo que se refiere a la organización y administración de la entidad encargada de aplicarlo.

Necesidad de una distribución racional de las escasas disponibilidades de moneda extranjera; sustitución hasta donde sea posible, de la intervención directa y la decisión personal, por medidas de carácter indirecto, de aplicación general, que guarden la debida coordinación con la política que se adopte en el aspecto monetario, fiscal, tributario, arancelario, etc.; imposibilidad de pensar, a corto plazo al menos, en la aplicación de un cambio libre, fueron los puntos que destacó en esta materia.



☆ Los problemas del cobre y del salitre, fueron planteados luego por el señor Prat, quien señaló la necesidad de adoptar las medidas necesarias para fomentar el incremento de estas actividades fundamentales para el desarrollo económico del país.

Dentro de ese orden de ideas, se refirió al proyecto, enviado por el Gobierno al Congreso Nacional y en consideración actualmente por éste, en que se establece un nuevo trato para la gran industria del cobre. A su respecto señaló, que debía contemplarse un régimen tributario que gravara las utilidades y no los costos y que fomentara el aumento sustancial de la producción. La industria debía liquidar sus retornos a un tipo de cambio que guardara relación con la realidad y que no constituyera un gravamen encubierto.

Respecto del salitre, expresó que se requería un cambio sustancial en la política seguida, fundamentado en un régimen de cambio real y en una tributación directa a la renta que asegurara una razonable participación al Fisco en los beneficios de la industria, dando incentivos al mismo tiempo a nuevas inversiones.

☆ Con respecto a los precios, manifestó que ellos eran efectos y no causa de la inflación y que entre nosotros su control se había llevado con falta de objetivos económicos fundamentales predeterminados y mirando, por lo general, sólo el resultado próximo y no una política de carácter permanente. En particular señaló que los problemas de la alimentación y de la habitación se habían visto agravados año a año, como consecuencia de una intervención desacertada en los precios.

☆ Como un ejemplo del desorden económico del país, señaló el caso de la previsión social, cuyo verdadero concepto se había perdido y desnaturalizado para substituirlo por un espíritu pródigo y dádivo que se volvería precisamente contra aquellos a quienes se pretendía favorecer.

Jubilaciones prematuras que deparaban la sorpresa de jóvenes de 30 años que gozaban ya de un retiro bien rentado; jubilaciones excesivas para grupos y sectores que así han pasado a ser privilegiados; jubilaciones conjuntas y jubilaciones dobles; en el sector público solamente un ejército de jubilados y pensionados que alcanza a 75.295, o sea un pasivo por cada 2,4 activos, fueron algunos de los puntos señalados por el Ministro de Hacienda, que demuestran los absurdos monstruosos a que se ha llegado en nuestro país en esta materia.

A este respecto, indicó las normas que contemplaría la reforma del sistema previsional que el Gobierno promovería ante el Parlamento, entre las que cabe señalar: jubilación sólo por pérdida de aptitud para el trabajo o cumplimiento de una edad

determinada; tope al monto de las jubilaciones; incompatibilidad de las jubilaciones entre sí y con cualesquiera remuneraciones fiscales o semifiscales, salvo en cuanto su suma no exceda el tope; implantación del régimen de reparto de las instituciones de previsión; incompatibilidad de la jubilación reajutable con la indemnización por años de servicios por cumplir ambas un mismo fin; establecimiento de un tribunal administrativo que dicamine en forma obligatoria respecto de todos los problemas previsionales, etc.

☆ Para mientras el plan de acción gubernativo se materializa, pidió una tregua social para un mayor esfuerzo de capitalización.

Tras manifestar que reconocía la justicia del propósito de distribuir en forma equitativa la renta nacional entre los factores que la producen, agregó que, a su juicio, en un período agudo de inflación descontrolada como el vivíamos, debía postergarse con energía todo intento de redistribución de rentas por los medios tradicionales.

Luego de señalar como la inflación ha afectado la capitalización y el ahorro, informó que el Gobierno estudiaba algunas ideas sobre capitalización pública y privada que oportunamente propondría.

☆ Finalmente, terminó su exposición el Ministro de Hacienda, expresando:

"Los programas antiinflacionistas elaborados en los últimos 5 años y la variedad de las medidas y correctivos recomendados han terminado por confundir a la opinión pública. Ni siquiera se ha logrado formar una conciencia nacional sobre la extrema gravedad de las consecuencias del proceso acelerado de inflación. La irresponsabilidad colectiva ha llegado a un punto extremo. Cada sector pretende eludir el esfuerzo y el sacrificio que se requieren para restablecer el equilibrio económico. Esta actitud se justifica, haciendo recaer la responsabilidad del desorden económico en los distintos Gobiernos y Ministros. Se olvida que los Gobiernos pueden agravar con su acción las consecuencias del desequilibrio que resulta de la irresponsabilidad nacional; pero no se recuerda que la normalidad sólo se logrará si así lo desean todos los grupos económicos y sociales interesados. Ningún Gobierno o ningún Ministro podrá tener éxito si previamente no existe la voluntad y la decisión de cada habitante de soportar los sacrificios inevitables.

La solución política consiste en catalizar la voluntad nacional en un esfuerzo decisivo para evitar la catástrofe general que sobrevendrá muy pronto, si el ritmo de aumento de la inflación continúa acelerándose. Para ello se requiere mirar hacia adelante, con criterio estrictamente nacional, uni-

dos en un esfuerzo colectivo de rectificación".

"Todos los chilenos hemos contribuido a cavar en nuestras finanzas una grieta de 40 mil millones de pesos. Todos hemos ayudado a diluir el valor de la moneda creyendo esquivar así las exigencias de vida sobria y de trabajo que corresponden a nuestro pobreza y juventud.

"Todos debemos participar en la reconstrucción y en la rectificación. La tesis del Gobierno es la del sacrificio compartido: el sector público, primero, en sus gastos, en las normas de trabajo de sus empleados, en la moderación de sus ambiciosos planes; en una palabra, en su sometimiento a un molde rígido y austero; los sectores del capital o que viven de rentas, luego, aceptando un mayor peso tributario y la disminución forzada de sus dividendos; las instituciones que disponen del dinero de terceros destinando en sus planes de inversiones cuotas importantes para el proceso de la capitalización pública; los sectores que viven del trabajo, frenando sus aspiraciones y renunciando a la ilusión de reajustes inflacionistas o al error de huelgas que merman la producción; el sector pasivo, finalmente, aceptando la moderación de sus franquicias y pasando a tomar responsabilidades de actividad que descarguen el peso que recae sobre el Estado y su administración".

Analizando esta exposición, cabe anotar desde luego que ella constituyó en lo fundamental sólo una presentación de los problemas del país, en la que, salvo respecto de contados asuntos, no se señalaron las medidas concretas y los planes tendientes a lograr su solución. La mayor parte de la opinión sigue sin poder pronunciarse respecto a política económica y financiera del Gobierno. Además como ya pudo comprobarse con lo ocurrido con las exposiciones de los Ministros de Hacienda que precedieron al señor Prati, lo que importa e interesa respecto a exposiciones y planes gubernativos es su aplicación, la forma en que se llevan las ideas a la práctica. La acción del Ejecutivo en esta materia será la que permitirá emitir un juicio más cabal y completo sobre lo que es dable esperar del actual equipo ministerial.



### EL PLAN IBÁÑEZ

El Domingo 11 de Julio la prensa publicó la carta que el día antes S. E. el Presidente de la República había enviado al Ministro del Interior, general don Abdón Parra, en la que le señala la necesidad de confec-

cionar y presentar al Congreso Nacional diversos proyectos de ley y una reforma de nuestra Constitución Política.

Establecimiento legal de un estatuto de los partidos políticos, reconociéndolos como personas jurídicas de Derecho Público; reforma del sistema electoral; reforma constitucional, por la que se crearía el cargo de Vice-Presidente de la República, se establecería la intervención gremial en el estudio, discusión y aprobación de las leyes y se suprimiría de la prohibición que impide reelegir al Presidente de la República; creación del Colegio de Periodistas; derogación de la Ley de Defensa de la Democracia para ser reemplazada por una Ley de Seguridad Interior del Estado; descentralización administrativa mediante el funcionamiento de las Asambleas Provinciales establecidas en la Constitución; limitación de las facultades de la Contraloría General de la República a fin de terminar con sus extralimitaciones, son las ideas que señala el General Ibáñez en esa carta para que sea llevadas a la práctica por su Ministro del Interior. Este deberá, con tal objeto, designar una comisión de juristas que presentará su anteproyecto al Gobierno dentro del plazo de tres meses.

En su carta, el General Ibáñez reitera, además, sus habituales críticas al Parlamento, a los partidos y a la Contraloría General de la República, a cuya acción atribuye el que el Gobierno no pueda desarrollar como es debido sus labores y se haya barrenado el régimen presidencial.

La insistencia en tal afirmación obliga a detenerse en ella, antes de considerar las ideas propuestas en esa carta.

Parte S. E. de un hecho falso. En pocos países como en el nuestro, el Ejecutivo goza de una suma más amplia de poderes y facultades y desde que, en 1925, se estableciera el régimen presidencial, él se ha visto fortalecido por diversas leyes y reformas y no limitado o barrenado.

Resulta, además, un tanto pueril el confiar y creer que mediante el arbitrio de meras reformas de textos legales y constitucionales, por justificadas que sean, se logrará superar la anarquía y el desgobierno que amenazan con llevarnos al caos.

Capacidad, competencia y eficacia es lo que ha faltado en el Gobierno y no herramientas jurídicas. Estas de nada sirven sin aquéllas cualidades. Lo que ha fallado no son los instrumentos sino los hombres en cuyas manos ellos han sido colocados. Esta y no otra ha sido la causa del fracaso del actual Gobierno.

## EL NIÑO CON EL AGUA DEL BAÑO



El que dentro de la política mundial de los Estados Unidos no pasa de ser el "incidente guatemalteco" tuvo un brusco y sorpresivo desenlace. En un discurso especial, transmitido por radio y televisión al pueblo norteamericano, la noche del 30 de junio, Mr. Foster Dulles anunció la liquidación del asunto y habló de "una nueva y gloriosa victoria" contra el comunismo. Es evidente que con la victoria de Castillo Armas el comunismo ha sido eliminado de Guatemala, por el momento al menos, lo cual, en sí y aisla-

damente considerado, es un bien; pero, al mismo tiempo, con su actitud, el Departamento de Estado ha sembrado la alarma y se ha enajenado las simpatías de la mayoría de la opinión latinoamericana, que no es, por cierto, ni comunista ni comunizante. Mediante el proceso de su intervención indirecta en los asuntos internos guatemaltecos (ver "Política y Espíritu" N° 116), Mr. Foster Dulles ha realizado una operación similar a aquello que los alemanes llaman "botar el niño con el agua del baño". Si el agua sucia del baño era el comunismo, el "niño", en este caso, era, en líneas generales, la confianza que veinte naciones pequeñas deben tener en que la mayor potencia de la tierra no intervendrá en sus asuntos internos para que, así, el sistema que a todas las une, llamado "panamericanismo", pueda funcionar dejando a todas en un pie de igualdad jurídica que asegure el respeto mutuo.

Al obtener esto, que desgraciadamente es ya un hecho producido, el comunismo ha conseguido la mayor victoria que pudiera haber logrado en el frente diplomático interamericano. Si ha perdido la base de acción que tenía en Guatemala, su propaganda ha conquistado una bandera que estará agitando durante muchos años. De una derrota táctica se pueden obtener ventajas estratégicas, así como una victoria táctica puede ser una derrota estratégica.

Este efecto desgraciado, que el Departamento de Estado parece haber desdeñado o no apreciado en

su incalculable resonancia psicológica, tiene mayor gravedad si se considera la actitud que, usando un eufemismo diplomático, habrá que llamar "cautelosa" de las cancillerías latinoamericanas. A petición de Honduras y nueve países más, la Conferencia de Cancilleres convocada para el 9 de julio en Río de Janeiro, con el fin de debatir "la penetración comunista en Guatemala y sus peligros para la paz del continente", ha sido postergada en forma indefinida. Honduras fué, precisamente, el país en cuyo territorio, de manera ostensible, se organizaron las fuerzas de Castillo Armas que luego invadieron Guatemala. Un gobierno, cuya inspiración ideológica podrá ser discutible pero que era el constitucional de la nación, cayó por efecto de esa agresión, a cuyo éxito coadyuvaron otros países miembros de la Organización de Estados Americanos. Esta, sin embargo, se ha desentendido del asunto, como si nada hubiese pasado.

El viernes 2 de julio, el Consejo de la O.E.A. aprobó por 18 votos a favor, uno en contra y una abstención, el aplazamiento de la Conferencia de Cancilleres. La abstención correspondió al Ecuador y el voto en contra, a la Argentina. Este país fué el único que tuvo la valentía, para llamar ahora a las cosas por su nombre, de expresar, por medio de su Embajador Hipólito Jesús Paz, que la Conferencia seguía siendo necesaria. Ella —a juicio de la Argentina— tenía que ocuparse no sólo del problema del comunismo en América Latina y especialmente en Guatemala, sino también de la agresión armada que había sufrido este país en violación del principio de la no intervención y la libre determinación de los pueblos.

Es cierto, por otra parte, que la actitud argentina ha debido de tener, necesariamente, finalidades muy propias del punto de vista de ese país. Una vez más, y a pesar de la nueva actitud peronista frente a los Estados Unidos (Recuérdese a la "Venus de Milton") la Argentina se erige en campeón de América Latina frente al Departamento de Estado. Y mejor si se trata de un gesto meramente simbólico. Por otra parte, en la Conferencia de Cancilleres, los delegados argentinos hubiesen tenido una buena oportunidad para exaltar las ventajas de la "tercera posición justicialista" y, a la vez, de demostrar que en la Argentina también los comunistas trataban de crearle dificultades al Gobierno, como lo probarían los sucesos ocurridos a comienzos de junio, en que chocaron huelguistas y

antihuelguistas. Echándole la culpa a los comunistas, el Gobierno ocultó el hecho de que los disturbios ocurrieron por obra de afiliados a la C.G.T. oficialista en rebelión contra sus dirigentes al servicio de la consigna dada por el Ejecutivo. (Ver "Política y Espíritu" N° 115).

### LA UNITED FRUIT EN LA PICOTA

El mismo día que la O.E.A. acordaba no celebrar la Conferencia de Cancilleres, el Fiscal General de la Unión, Mr. Brownell, pedía a la Corte de Nueva Orleans, la aplicación de la Ley Sherman contra los trusts a la United Fruit, para hacer que se eliminara el control monopolístico de esa empresa en el negocio bananero.

Resulta sorprendente a primera vista que esta acción judicial, que ha tenido vasta repercusión en América Latina, se entable precisamente una vez liquidado el Gobierno de Jacobo Arbenz, en larga y amarga lucha contra la poderosa empresa. Pero los Estados Unidos no podían darle tal espaldarazo a las pretensiones de un gobierno tachado de comunista y, en cambio, necesitan ahora, por lo menos, dar la impresión de que su apoyo al coronel Castillo Armas no está determinado por los intereses de la United Fruit. Así, si en América Central especialmente, se seguirá con profundo interés la marcha de la denuncia del Fiscal General de la Unión, la sola formulación de ella viene a confirmar la verdad de las acusaciones sobre el funesto papel desempeñado por la United en los países del Istmo. En efecto, Mr. Brownell acusa a la United de haber logrado una posición dominante en la producción, transporte e importación de la industria bananera, para llegar así a controlar los precios y eliminar la competencia. Según los antecedentes aducidos por el mismo fiscal, la Compañía ha logrado apoderarse de casi todos los terrenos aptos para el cultivo del banano en la América Central, controlar o alcanzar privilegios especiales en las instalaciones portuarias, prioridades para el transporte de la fruta en ferrocarriles y barcos y, finalmente, liquidar a sus competidores mediante el "dumping". Con esto, la United ha podido llegar a manejar el mercado norteamericano a su amano, con perjuicio para la libre empresa y para el consumidor norteamericano, que es lo que interesa y hace actuar al fiscal.

¿Prosperará esta sensacional acusación? No hay motivos, desde luego, para dudar de la verdad de sus fundamentos, ni tampoco los habría para dudar de la seriedad del fiscal. Pero los dirigentes de la

compañía parecen haber recibido la cosa con mucha tranquilidad. Su presidente, Mr. Redmond, declaró en Nueva York que la acusación lo sorprendía mucho, pues la Compañía no había hecho más que anticiparse a la política del Presidente Eisenhower en favor de la inversión de capitales privados en países poco desarrollados, lo que constituiría, por cierto, un excelente argumento contra dicha política. Y, por su parte, el gerente de la United en Guatemala, Mr. Bump, aseguró que la acusación, a él, no le sorprendía, pues varias veces se habían intentado otras semejantes contra la Compañía, sin ningún resultado, pues ella no era monopolista.

A este respecto, no queda, pues, más que esperar para ver.

### ¿QUE HARA EL GOBIERNO MILITAR?



Otro tanto debe decirse ante el nuevo Gobierno de Guatemala. De acuerdo con el compromiso firmado en San Salvador, por la mediación del Presidente salvadoreño, general Osorio, entre Castillo Armas y el coronel Elfego Monzón, Presidente de la Junta Militar que efectivamente liquidó al Gobierno de Ar-

benz, el Presidente provisional guatemalteco debe quedar elegido antes del 17 de julio. Es muy posible que la paz aún no se haya asentado definitivamente en Guatemala. De todos modos, Castillo Armas, que aparece como el natural jefe del nuevo Gobierno, se ha adelantado a expresar que las conquistas sociales logradas bajo el régimen de los presidentes Arévalo y Arbenz no serán abandonadas sino consolidadas, lo cual, por otra parte y felizmente, está dentro de la normalidad histórica de la evolución social. Sin embargo, los puntos más graves que quedan por definirse son los relativos a la actitud del nuevo Gobierno frente a la United Fruit y la reforma agraria. Por lo que se refiere al primer punto, Castillo Armas dió a entender en una entrevista —la primera— concedida a los periodistas el 5 de julio, que se daría a los inversionistas extranjeros las garantías necesarias para atraer sus capitales al país, que los necesita para su desarrollo, lo cual implica una revisión de la política seguida hasta ahora frente a la United Fruit. Esta revisión ¿se orientará en la dirección señalada por Costa Rica, por ejemplo, que, precisa-

mente, a comienzos de junio llegó a un acuerdo con la poderosa compañía? Ese acuerdo, en muchos sentidos, no constituye un desiderátum, pero ha tenido la ventaja de definir claramente las relaciones entre el Estado costarricense y la United, en un plano de armonía, lo que favorece la posición del Gobierno de Figueres ante posibles nuevos inversionistas; además, el nuevo contrato ha mejorado la participación del Fisco costarricense en las utilidades de la compañía, aumentándola a un 42%, lo que es un gran paso adelante.

Los primeros actos del nuevo Gobierno guatemalteco, aun considerando que debe hacer frente a circunstancias excepcionales, no son excesivamente alentadores. Según se ha dicho, había en Guatemala un grupo muy reducido de comunistas, que era el que los insurgentes deseaban eliminar. Sin embargo, se calcula que aparte del millar de aislados en las diversas embajadas latinoamericanas (alrededor de 400 en las solas embajadas de México, la Argentina y Chile), las cárceles están llenas con más de dos mil presos políticos, los cuales, ha de suponerse, son en mayoría comunistas, y por eso están presos. Además, el Gobierno militar adoptó la extraordinaria medida de declarar indeseables en bloque a todos los españoles residentes en Guatemala, lo que significa su expulsión del país y ha determinado la ruptura de relaciones con el gobierno español en exilio con sede en París.

Junto con adoptar estas medidas, en las que, como es inevitable, se dará curso a muchas venganzas personales, el Gobierno militar ha dado amplia difusión a los excesos cometidos por los partidarios del Gobierno de Arbenz en los últimos días de su poder. Pero el que haya habido un terror rojo no podrá justificar en modo alguno, el establecimiento de un terror blanco. En tanto se resuelve el otorgamiento de salvoconductos a los acogidos al asilo diplomático, para lo cual debe regularizarse previamente las relaciones de los gobiernos latinoamericanos con el recién instalado en Guatemala, éste ha procedido a congelar los bienes de todos sus enemigos políticos, desde el Presidente Arbenz para abajo. Al mismo tiempo, ha anunciado que no se dejará salir del país a quienes resulten responsables de delitos comunes y se ha acusado a Arbenz del asesinato del coronel Francisco Javier Arana. Así es muy posible que el caso de Haya de la Torre se presente por docenas en Guatemala.

Una de las primeras medidas del Gobierno militar ha sido también decretar la suspensión de la ley de reforma agraria, que quedará sin aplicación hasta que no se dicte una nueva Constitución Política. La medida puede justificarse provisoriamente,

en la situación de emergencia que por ahora atraviesa el país, al igual que la disposición que priva del derecho a voto a los analfabetos, en un país en el cual éstos constituyen el 60% de la población mayor de quince años. Queda por ver qué se hará más adelante en estos respectos.

En el terreno internacional se han adoptado de inmediato dos medidas: suspensión de relaciones con la URSS y países satélites y reingreso de Guatemala a la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), de la cual se había retirado el Gobierno de Arbenz en abril de 1953 acusando a sus vecinos de cercar y aislar diplomáticamente a Guatemala, so pretexto de defenderse de la infiltración comunista que desde allí se dirigía.

Si el nuevo Gobierno quiere demostrar que la acción anticomunista que persigue es algo más que una vulgar operación de policía, tiene un amplio trabajo por hacer. El tiempo dirá.

#### WEEK-END EN WASHINGTON



Quienquiera que observe con cierta detención un momento dado de la política internacional, relacionándolo con sus antecedentes y proyectándolo hacia sus consecuencias futuras, tendrá casi siempre la impresión de que el momento observado es, tal vez, decisivo. En cierto modo, es así, ya que la historia

se está haciendo a cada instante, pero hay, indudablemente algunos períodos que son, sin duda, críticos. Sólo que ellos se pueden apreciar con alguna certeza sólo cuando el tiempo transcurrido da una perspectiva mínima.

A pesar de que esta perspectiva falta en el momento presente, puede aventurarse la afirmación de que las semanas que corren están llenas de posibilidades que pueden transformarse en un vuelco de la política internacional. En los días del futuro inmediato se decidirá no ya el rearme alemán, sino la forma del rearme alemán.

El 6 de julio, sir Winston Churchill, rozagante con sus 79 años y medio a cuestas, desembarcó del "Queen Mary" en Southampton, de vuelta del que tal vez sea su último viaje a los Estados Unidos como Primer Ministro. Sus declaraciones no fueron entusiastas, ya que se limitó a decir que no había fracasado completamente en su tarea de lograr un completo entendimiento. En las conversa-

ciones celebradas en Washington durante el penúltimo week-end, Gran Bretaña y los Estados Unidos no lograron ponerse de acuerdo sobre una política conjunta en Asia Sud Oriental. El Departamento de Estado quiere un pacto defensivo anticomunista sin esperar el resultado de las largas negociaciones de Ginebra y sin incluir necesariamente a las naciones propiamente asiáticas, en tanto que el Foreign Office, a pesar de la rotunda y anticipada negativa norteamericana, no abandona la idea de celebrar un tratado de no agresión con los países comunistas, un Locarno asiático. En este pacto deberían participar especialmente los países del llamado grupo Colombo, o sea la India, Pakistán, Ceylan, Birmania e Indonesia, de modo que la jefatura de ese grupo de naciones correspondería naturalmente a Gran Bretaña, a la vez que se estructuraría un sistema más completo y realmente regional.

El ordenamiento internacional en la vasta zona del planeta que es el Sud Oriente de Asia, tiene una gran importancia para Inglaterra que no es, según dicen los británicos, una potencia propiamente europea. La política de Churchill, frente a los Estados Unidos, ha sido, precisamente, ceder a los norteamericanos en el frente europeo a cambio de obtener de éstos concesiones en Oriente. Las conversaciones celebradas en Washington no llevaron esta vez —ni podían llevar— a un acuerdo claro y definitivo, pero permitieron a los ingleses mantener la posibilidad de aplicar sus puntos de vista en Asia, a la vez que puso en una misma línea a británicos y norteamericanos frente al básico problema de la Comunidad Defensiva Europea y el rearme alemán. Esta línea, sin embargo, puede, si no romperse, desviarse, ya que está condicionada, en parte al menos, por lo que ocurra en los lejanos territorios del Asia. Y en este momento, Londres y Washington están separados por una diferencia tan grave como la referente a la admisión de China comunista en las Naciones Unidas.

Pero, en fin, ambos gobiernos coincidieron en Washington sobre la necesidad de hacer una enérgica advertencia al gobierno francés sobre la necesidad de que se defina respecto a la ratificación del tratado que crea el Ejército Europeo con participación de seis naciones que, además de Francia, son Alemania Occidental, Bélgica, Holanda, Italia y Luxemburgo. De éstas sólo Francia e Italia no han prestado su ratificación, a pesar de que hacen ya justamente dos años que el proyecto de tratado se firmó en Bonn.

Ahora bien, en dicha oportunidad no sólo se firmó ese pacto sino también un tratado que restituye

a Alemania Occidental su plena soberanía, obliga a retirar las autoridades y las tropas aliadas, salvo las que queden como soldados de la Comunidad Europea de Defensa, y deja, en fin, a los alemanes en un pie de completa igualdad frente a sus vecinos. Pero el tratado que reconoce la independencia alemana sólo podrá entrar en vigencia una vez que sea ratificado el que crea el Ejército Europeo. Y es éste, con participación de doce divisiones alemanas, el que los franceses, profundamente divididos, no saben si aceptar o rechazar. En realidad, para lo que parece ser la mayoría del pueblo francés, traumatizado por tres invasiones alemanas en setenta años, el ejército alemán, aún incorporado a una comunidad defensiva europea, con dirección internacional, aparece como un peligro más inmediato que el ejército rojo. Esto para unos, en tanto que otros creen que la creación del ejército alemán occidental consolidará la actual división alemana, cerrará toda posibilidad de un acuerdo con los rusos para poner término a la guerra fría y creará, por último, una nueva causa latente de guerra, lanzando decididamente a Oriente y Occidente a una feroz carrera armamentista.

Pero los norteamericanos, y más débilmente los ingleses, creen que Rusia "es un animal que no discute más que con otro animal de su misma talla". Esta apreciación deriva su autoridad del hecho de haber sido expresada no por un imperialista y traficante de guerra de Wall Street como, seguramente, diría un comunista, sino por un tal Karl Marx que parece gozar, aparentemente al menos, de cierta autoridad intelectual en las vecindades de la Plaza Roja, en Moscú.

De acuerdo, pues, paradójicamente, con el pensamiento de Marx, los Estados Unidos, secundados por los ingleses y desde luego, por los alemanes, necesitan crear en Europa una fuerza militar de talla semejante a la rusa. Esto no es posible, evidentemente, sin el concurso de Alemania Occidental, que no sólo tiene a los rusos al alcance de la vista en Berlín y al otro lado de un río en su frontera oriental, sino que necesita una decisión sobre el rearme, que le devolverá, automáticamente, su calidad de nación soberana.

## ALEMANIA, EL NUEVO EJE

Así, el ultimátum dirigido a Francia desde Washington para que apruebe de una vez por todas el tratado de Ejército Europeo en el plazo de dos meses que queda antes de la clausura de la Asamblea Nacional por vacaciones de verano, cuenta con

el entero apoyo alemán. Lo curioso, sí, es que tanto el gobierno alemán como el francés prefieren esta solución a otra forma de rearme que rompería la constelación de fuerzas que se viene planeando en Europa desde hace más de tres años. El propio Adenauer ha advertido que un renacimiento del militarismo nacionalista alemán, despojado de su contexto europeo, tendría que ser peligroso para los propios alemanes. Por su parte, M. Mendes-France, al formular su plan de gobierno, dió como un hecho la realidad inminente del rearme alemán e inició lo que ha llamado una "confrontación" de opiniones sobre la Comunidad Defensiva Europea para introducirle modificaciones o garantías para Francia que pusieran de acuerdo a los diversos partidos que, unos más, otros menos, apoyan o apoyarían el tratinado proyecto de tratado. Hasta el momento éste ha sido rechazado por la Comisión de Defensa de la Asamblea Nacional, pero, por otra parte, el Partido Socialista, que no se había pronunciado oficialmente al respecto, acaba de acordar en su último Congreso, un entero apoyo al Ejército Europeo. Sólo que ninguna autoridad de este partido puede asegurar que todos sus diputados acatarán la resolución. Lo ocurrido hasta ahora hace pensar más bien lo contrario y asegurar que, en su forma actual, el proyecto de tratado sería rechazado en la Asamblea Nacional.

Si no se llega a una transacción que permita el rearme alemán dentro de la Comunidad Europea, y salvo un cambio de actitud de los ingleses, el Departamento de Estado y el Pentágono aplicarán lisa y llanamente una fórmula de repuesto —que va de estar estudiada— para organizar otra fuerza anticomunista en Europa que, por la lógica misma de las cosas, gravitará necesariamente en torno a Alemania.

Por otro lado, la "Europa de Seis" que fatalmente se crearía una vez ratificado el pacto de la C. E. D. tendría su centro de gravitación política en los partidos demócrata-cristianos, y es eso lo que alarma a muchos socialistas especialmente. En efecto, si para controlar los múltiples negocios comunes que derivarían del establecimiento del pool carbón-acero y del ejército común se estableciera un parlamento supranacional para los seis Estados, se presentaría el siguiente cuadro:

Población de los seis países: 154 millones de habitantes.

Electores en los seis países: 83.676.000  
 Mayoría de votos: 41.800.000

Esa masa de electores se repartiría, de acuerdo con los resultados de las últimas elecciones efectuadas, en la siguiente forma:

Partidos de Derecha .....	16.436.000
Demócratas Cristianos .....	29.511.000
(de los cuales serían alemanes 12,5 millones e italianos casi 11 millones).	
Centro Liberal y Radical .....	5.040.000
Socialistas .....	15.474.000
Socialistas pro-comunistas .....	3.760.000
Comunistas .....	12.293.000

Dentro de este cuadro de fuerzas, dos combinaciones son posibles para formar mayoría y ambas tendrían por eje a los demócratas cristianos. Una combinación sería la alianza de éstos con los partidos de derecha, que totalizaría casi 46 millones de votos, y daría a la combinación una holgada mayoría, que es la que temen los socialistas, ya que ella puede darse en los seis países y en el hecho se ha dado en algunos de ellos. Tal alianza superaría ampliamente a la de las demás fuerzas, aun suponiendo que comunistas y socialistas pudieran marchar unidos, ya que ésta sumaría apenas unos 36 y medio millones de votos. Otra combinación posible podría ser, sin embargo, la de demócratas cristianos y socialistas, realizable en Francia y, parcialmente, en Italia, pero que chocaría con la irreductible oposición que separa a ambos movimientos en Alemania, cuyo partido socialista hace la mitad de las fuerzas socialistas en la Europa de Seis. Esta combinación más deseable en sí es menos factible y lograría una mayoría más precaria. Pero, en fin, todos estos cálculos se basan en el hecho hipotético de la ratificación del tratado de la C.E.D.... Ellos, por otra parte, sirven para hacer ver cómo también desde este ángulo, dada la importancia del partido de Adenauer dentro de la relación de fuerzas políticas que se establecería, la gravitación de Alemania en el sistema sería igualmente poderosa.

## LOS CATOLICOS EN EL VIETNAM

Pero lo que ocurra con respecto a la CEP se decidirá no tanto ya por las negociaciones que se llevan a cabo en Europa, sino por lo que finalmente ocurra en el Asia Sud Oriental. En estos momentos, en Indochina, las fuerzas francesas han establecido contacto con las del Viet-Minh con mi-

ras a un armisticio, en tanto que continúan cediendo terreno ante la embestida vietminesa en el delta del Río Rojo. El 6 de julio, por primera vez y contrariando todos los desmentidos anteriores, las autoridades francesas han admitido la posibilidad de que finalmente acepten una partición de Indochina: el Viet Minh al norte del paralelo 16, los franceses al sur. Es muy posible que este acuerdo se produzca pronto, con algunas modificaciones que permitan a los franceses retener algunos puntos importantes —tal vez Hanoi y Haiphong— enclavados en territorio Viet-Minh al norte del paralelo 16, con lo cual se combinarían peligrosamente en Indochina las situaciones de Corea y Berlín. Sin embargo, puede presumirse que los comunistas estén llanos a observar lealmente, siquiera por un tiempo, un arreglo pacífico en Indochina si con ello logran consolidar una cuña entre Francia e Inglaterra por un lado y los Estados Unidos, por otro.

El abandono del Tonkin al Viet-Minh implicaría

colocar bajo dependencia comunista más o menos directa, al núcleo numéricamente más importante de católicos indochinos, y a la más floreciente iglesia indígena del Extremo Oriente. Más de la mitad de los católicos de Indochina están, precisamente, al norte del paralelo 16, y hay algunas provincias en donde un tercio o una cuarta parte de la población son de católicos, con la particularidad de que casi todos ellos pertenecen al campesinado pobre. El desarrollo del catolicismo en el Viet Nam ha sido tan favorable que hay un número elevado de sacerdotes indígenas. En las órdenes o congregaciones religiosas puede calcularse que ya la mitad de los miembros son vietnameses. De los 15 vicariatos apostólicos del Viet Nam, 7 están servidos por obispos indígenas que ejercen una gran influencia. Todo esto parece que no podrá impedir que más de un millón de católicos indochinos, al acordarse la partición del territorio, quedaran bajo un gobierno controlado por los comunistas.



# MISION DE FRANCIA

Por LUIS YOUNG REYES

"Una nación no es sólo una frontera: es una misión". **Pierre-Henri Simon.**

"¡No! Mis voces no me han engañado, mi misión era de Dios!". **Sta. Juana de Arco.**

Hay una asombrosa similitud entre el sino de las grandes naciones y de los hombres realmente célebres: su acción en la tierra no deja a nadie impasible. Se los ama o se los odia. No se les aplica la frase lapidaria de León Bloy: "desgraciado aquél que sólo desplaza átomos". En efecto, son millones de átomos los que conmueven y revolucionan y de estas corrientes precipitadas por el mundo ha nacido la historia. Empero, cuando se trata de Francia, de la historia de Francia, el debate humano se torna dramático y llega al paroxismo. ¿Por qué este singular destino de la ilustre nación francesa? No es fácil contestar a esta pregunta, pero trataremos de esbozar en estas líneas una respuesta...

En una de sus obras más famosas (1) Cherteston, el escritor inglés, nos muestra a dos extraños personajes concertados para un duelo más extraño aun; los dos absolutos, los dos irreconciliables, dispuestos a una lucha sin cuartel pero impedidos por azarosas circunstancias, no logran concretar sus designios de exterminio. hasta que al fin sus correrías los llevan a una isla que por equivocación creen posesión francesa. Entonces nace el diálogo, cada vez más violento, entre ambos. Francia, creadora de la Catedral y de la Cruzada dirá el uno; Francia, la madre del laicismo y del pensamiento libre, responderá el otro; Francia, tierra de la caballería, motor intelectual de la cristiandad medioeval, insistirá el primero; Francia, vencedora del oscurantismo atacará el segundo; Francia, nación de apóstoles y de santos, se escuchará al primero; Francia, campeona del ateísmo, dirá con rabia el segundo... Y en ambos, furibundos, frenéticos, irreducibles, habrá con todo un nexo que los une: para ellos Francia representa por sobre todas las cosas una patria universal, un punto de reunión, una bandera, un arquetipo sublime a la humanidad.

Habrà siempre hombres que recelarán de Francia, porque no verán en ella sino sus debilidades, sus caprichos, sus escándalos y olvidarán su entraña cristiana. Habrà otros, a la inversa, que no

(1) "La Esfera y la Cruz".

le perdonarán Nuestra Señora ni San Luis; que desconfiarán de ella por las Cruzadas y Lourdes, por La Salette y Lisieux. Hay algunos que estiman que Francia falleció en 1789 y otros que ha nacido solamente con la Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. Y todos ellos se equivocan.

Francia es una nación compleja y simple a la vez, porque se identifica, más que todos los demás pueblos, con el trágico dualismo del hombre, su tensión entre lo humano y lo divino. "Entre nosotros —dirá Bernanos— la vida muestra su verdadero rostro, su rostro de abuela que tranquiliza a nuestros niños". Y agregará: "los pueblos fanáticos, con el hígado obstruido, nos acusan de negar el misterio. No lo negamos: sólo deseamos hacer la distinción del misterio y de lo misterioso, del verdadero Misterio y de lo incognocible e indeterminado". Y en otro de sus libros lanzará esta frase magnífica que sitúa el debate en su verdadero terreno: "para alcanzar la grandeza, hemos escogido el camino más largo; pero es el único que lleva hasta el objetivo final. Nos hemos aplicado a llegar a ser grandes sin cesar de ser humanos, es decir, sin renegar de los errores, de las debilidades, o aun de los ridículos, que son más o menos comunes a todos los hombres y los mantienen en un justo sentimiento de lo que les es posible o imposible. Hemos odiado siempre a los superhombres y a lo sobrehumano, porque siempre hemos creído que entre lo natural y lo sobrenatural, NO HAY LUGAR PARA LO SOBREHUMANO".

Eso es Francia: un microcosmos que sintetiza a la humanidad entera y que está también en comunión con ella toda. Desde la querrela de San Bernardo y Abelardo en el siglo XII; pasando por San Francisco de Sales y Rabelais; siguiendo con Pascal y Descartes hasta nuestros días con Aragón y Sartre y Claudel y Maritain, en Francia se advierte con mayor nitidez que en ninguna parte, la lucha infinita entre lo humano y lo divino; y el genio nacional francés, abierto, proselitista, con sed inmensa de comunicación, envuelve en su debate a todos los hombres.

Universalidad, humanidad, son pues, dos notas muy características del "reino más bello que existe bajo el sol". Pero nada hemos dicho todavía si olvidamos de mencionar algo que distingue a Francia de todas las naciones cristianas. San Pablo, refiriéndose al pueblo judío, elegido, pero tantas veces

infiel, en su epístola a los Romanos (Capítulo XI-29), dice una frase misteriosa, pero definitiva: "los dones y vocación de Dios son inmutables". Y la historia después de N. S. Jesucristo nos dará el caso único, de una virgen de las marcas de Lorena suscitada precisamente para la salvación de un reino temporal.

Los dones y la vocación de Dios son inmutables. La Iglesia, al elevar a los altares a la liberadora de Francia, en este siglo XX, ha demostrado irrevocablemente que en los planes divinos Francia "debía" ser salvada, tenía un sitio de predilección, y a pesar de sus humillaciones y miserias que escandalizan tanto a los fariseos, hay una elección única, infinitamente única y rara entre los Gentiles, hecha por Aquél que confunde a los grandes de la tierra y se complace en los humildes.

Este país de contrastes que es Francia, tiene en Santa Juana, hija del pueblo, aldeana de Domrémy, quemada por hereje y hechicera y declarada SANTA por la Iglesia, la elección infalible del honor francés. Apoyada por los pequeños, odiada por preladados oportunistas y falsos doctores; sostenida por las órdenes menores, por los mendicantes, por los patriotas auténticos, por los campesinos sólidos como las encinas galas, une al Rey con el pueblo y de esta unión, consagrada en Reims, irrumpe la nación francesa moderna que derrotó en el siglo XV la confabulación de los mercaderes de lo espiritual y de los otros... ¡Juana, pastorcita francesa, niña incomparable, quemada por hereje y santa de la Iglesia; sorprendida y torturada por falsos intelectuales y doctores simoníacos que deseaban arrebatarse en infame juicio —semejante al de Judea que asesinó al Inocente y antecesor de todos los tribunales totalitarios y opresivos— una retractación contra su conciencia y su palabra pura empeñada, con un golpe de tu espada supiste derribar los falsos prestigios, supiste confundir a los aprovechadores del Espíritu y de la materia y creaste para siempre el rostro de tu Patria!

Juana de Arco es flor inigualable y creación sublime de esa caballería cristiana, consagrada a la defensa del pobre, del débil, del oprimido y que dió un sentido a toda la Edad Media. Pero su nacimiento en las postrimerías del Medioevo nos la muestra también como el Ángel del Renacimiento —del auténtico— porque encarna en su misión TEMPORAL —la de un pueblo que simboliza al HOMBRE— lo que no pertenece al tiempo y que es uno con la Eternidad.

Desde el siglo XV hasta la fecha el pueblo francés ha aprendido de su hija y de su "santa" la elección del honor. Cree en lo legítimo y detesta lo aparente. Quiere una "consagración", pero de

lo auténtico. Aborrece la hipocresía y su literatura la ha inmortalizado en estigma con "Tartuffe". Y cuando el mundo se inclina por los órdenes ficticios, por los prestigios mentirosos, por las mascaradas espirituales, por las empresas de servilismo y vasallaje, Francia lo sacudó con los acordes rebeldes de sus Marsellesas, en preparación de la hora del honor...

Los dones y la vocación de Dios son inmutables. El Señor permite la revuelta de sus elegidos y cuando El los abandona miden todo el fondo de su vaciedad. Mas, la misión queda, obscurecida a veces y otras desviada, y duerme en el corazón y en la angustia de los hombres.

Francia, en la época actual, lúcida y serena, humilde y tesonera, prepara las sendas de lo porvenir y repite nuevamente, con acentos que parecen murmullos, aunque cada vez más seguros, esta maravillosa plegaria creada por la Iglesia del siglo IX, que señala el sentido irrefutable de su misión en esta tierra:

"...Te suplicamos, Señor, que tu luz celestial ilumine por doquier y siempre a los hijos de Francia, vueltos hacia Ti, para que, viendo lo que sea necesario hacer para establecer tu Reino en este mundo, tengan el valor de realizarlo con una caridad y energía infatigables. Por Jesucristo Nuestro Señor. Así Sea..."

## I

### FRENTE AL MUNDO MODERNO

"Guardaos de desesperar de vuestro siglo".—**Federico Ozanam.**

"Si todos vuestros astros me son necesarios, ¿cuánto más todos mis hermanos?"—**Paul Claudel.**

Pertenece a Péguy una distinción histórica importantísima, cuando dice que existen las EPOCAS y los PERIODOS. En el lenguaje de este gran escritor, EPOCA representa un estado de crisis profunda, de trastornos en escala mundial, de reajuste y de impulsos vitales. Pertenece la EPOCA a los hombres medulares que desentrañan en el fondo de lo histórico, las exigencias del orden nuevo que se está gestando. La EPOCA vive de mística y la tragedia llega cuando la mística es devorada por la política. "Lo esencial —dirá en "Notre Jeunesse"— no es la cuestión de que tal o cual política triunfe, sino que en cada orden, en cada sistema, cada mística no sea devorada por la política nacida de ella". El "PERIODO" para Péguy, es el pequeño mundo de la rutina, sin fe ni horizonte, el mundo

que dura por la fuerza de la inercia, que vegeta, sin grandeza, pero que no VIVE. "Mística republicana —dirá— era la de antes, cuando se moría por la República. Política republicana, es la de ahora...". Ser fieles a los presentimientos de las EPOCAS que se elaboran secretamente en el seno de la Historia será su actitud, y no parasitar los PERIODOS —la mediocridad ambiente, la esterilidad, el estagnamiento— contribuyendo a la desintegración total con nuestra egoísta comodidad. Este mensaje de Péguy, a comienzos de este siglo, fué vivido, casi cien años antes, por hombres como Villeneuve-Bargemont, De Coux y especialmente Ozanam y el Padre Lacordaire. Los primeros, en su visión profética, anunciaban ya desde 1828 y 1830 las fatales consecuencias del liberalismo económico, del industrialismo materialista. De Coux en sus "Ensayos de Economía Política" escribirá frases tan rotundas sobre la justicia distributiva, que parece leerse no ya a León XIII, sino al Pontífice actual en su radio-mensaje de 1941, en que conmemoraba el 50.º aniversario de Rerum Novarum.

Sobre Lacordaire y Ozanam mucho podríamos decir. Hay páginas y páginas de ambos de una lucidez que pasma, de una visión inconcebible hace 120 años. El "Pasemos a los bárbaros" de Ozanam, las Cuaresmas en Nuestra Señora de París, de Lacordaire, son títulos bastantes para ennoblecer un siglo. Es de preguntarse la reacción de muchos, a algunos lustros del Terror, cuando un hombre cristiano de 35 años, que contaba con todo el afecto del arzobispo de París, escribía estas palabras: "El Papado ha visto, a un lado, la monarquía absoluta, respetable por sus recuerdos, pero perdida, como se pierden todos los poderes, por sus faltas, por el escándalo de sus costumbres, por la usurpación de los derechos de Dios, por sus intromisiones sobre las conciencias. El Papado la veía como un gran cuerpo del cual se retira el espíritu, y no obstante le permanecía fiel, como a un moribundo del cual hacía respetar los últimos días, a pesar de la censura de los impacientes, que se asombraban de tanta obstinación. Ahora que ha envejecido junto al lecho fúnebre y que ha provisto la dignidad de las exequias, el Papado se vuelve hacia el lado de la democracia, de esta heroína salvaje, hacia el lado de los bárbaros de los tiempos nuevos, de los cuales no se disimula ni los instintos violentos, ni la dureza de corazón. Sino que ve allí, primeramente, el gran número, el número infinito de las almas que es menester reconquistar y salvar; en segundo lugar, la pobreza que Dios ama, la pobreza que hace la fuerza, que no comercia ni su tiempo, ni sus ciencias, a quienes pertenece el porvenir..." Y dirá en el

diario de batalla de las jornadas memorables de 1848: "No se convierte, no se conduce a Cristo a un siglo que no se ama, se lo deja en su error, en su miseria..." "El cristianismo hace de la esperanza una virtud... Guardáos, guardáos de desesperar de vuestro siglo; arrancáos de esos descorazonamientos que renuncian a emprender algo, cuando ellos dicen que asisten a la decadencia de Francia y de la civilización, y que, a fuerza de anunciar la próxima ruina de un país, terminan por precipitarla..."

No otro será el pensamiento de Lacordaire, cuando desde lo alto de la catedral milenaria de Nuestra Señora, apoyado también plenamente por el noble arzobispo Monseñor Affre, trataba de conciliar los anhelos de sus contemporáneos con los eternos, e iba valientemente a su encuentro, a probar que la Iglesia no está ligada a sistemas caducos, sino que es la levadura irremplazable que da un sentido a las búsquedas fatigosas de los hombres. Esto explica el respeto que imponía Lacordaire y el clima incomparablemente apto para la vuelta del cristianismo a Francia, después de años tan convulsionados. Ha sido exacto Georges Goyau cuando se refiere en estos términos del verbo del ilustre dominico: "Una predicación nueva en su forma, verdaderamente adaptada a las controversias del momento y cuidadosa de mostrar la armonía del cristianismo con las aptitudes y las necesidades del individuo y de la sociedad, y de exponer una filosofía de las ciencias, de las artes y de la vida". Cuando los franceses de hoy escuchan la palabra sentilla y profunda del Padre Riquet, patriota insigne que nunca dudó de Francia, es el eco ya centenario de Lacordaire que retumba en Nuestra Señora y marca una continuidad francesa.

Pero Lacordaire y Ozanam murieron sin ver el triunfo de su obra... Y llegaron los hombres del PERIODO, los que mataron la Mística. La burguesía cristiana, hasta la víspera discípula de Voltaire, pretendió uncir al carro gastado de un tradicionalismo sin nobleza, al culto de la diosa Propiedad y del dios Dinero, los impulsos generosos brotados por la obra de esos cristianos auténticos y su mano fría e interesada quemó los brotes salvadores y preparó el divorcio del cristianismo con los ideales del pueblo. Y la Mística fué devorada por la política: nació la política clerical y la política anticlerical. Nació el equívoco, la persecución y el desgarramiento de un pueblo. Fué necesario el llamado de León XIII —"Le ralliement"— a la fidelidad católica para las nuevas instituciones republicanas establecidas, fué necesario que la sabiduría de un augusto pontífice discriminara los signos de los tiempos, para que se comprendiera la

lección perenne de clarividencia, de objetividad, de espíritu constructivo de que dieron testimonio Lacordaire y Ozanam. Y fué el testimonio de esos hombres el de la tradición humanista cristiana de Francia, que para preparar la Gracia no destruye la naturaleza. Y hasta nosotros llegan, con actualidad dramática, estos acentos varoniles y enérgicos de Lacordaire que son todo un programa: "Hombres de poca fe ¿por qué dudáis todavía? En vez de vacilar y temblar, seguid el paso de la civilización que avanza, ponéos resueltamente a la cabeza del movimiento: sólo vosotros podréis enderezarle a Jesucristo, y hacerla hallar ahí, en su seno, la salvación y el ideal que persigue..."

## II

### LA PATRIA DE LA LIBERTAD

"Hemos despreciado para nuestra fe el apoyo del despotismo, dondequiera que reine; no hemos esperado su triunfo, sino de las armas que emplearon los apóstoles y los mártires".—**Lacordaire.**

"Todas las prosternaciones del mundo, no valen la hermosa y recta genuflexión de un hombre libre".—**Charles Péguy.**

Se ha insistido, con demasiada frecuencia, en la grave desviación del humanismo renacentista que creyó descubrir las dimensiones del hombre y sólo abrió el camino a su separación de Dios. Pero no se ha insistido lo suficiente sobre el humanismo cristiano en esa edad. Porque en realidad existió. Su personificación más clara la encontramos en San Francisco de Sales, el hombre providencial, que sacó la perfección cristiana de los claustros y la sembró por los caminos de la humanidad. No era en especial el canto a la pobreza, signo glorioso del otro Francisco, el de Asís. Se trataba de anunciar a todos los hombres las posibilidades de VIVIR la verdad cristiana en PLENITUD, en el mundo y cada cual en su estado. Todo San Francisco de Sales está en el desarrollo de la idea central del Amor, EN la naturaleza y A TRAVES de ella: no nos habla de suprimirla, ni siquiera de contrariarla, sino de elevarla, dignificarla, divinizarla. Y quien dice amor, dice libertad. El fué el que dijo "en la galera real del amor divino, no hay esclavos, todos sus remeros son voluntarios" y de aquí sus consejos a los superiores: "deben ser siempre tan suaves como sea posible, y acor-

darse de que se atraen más moscas con una cucharada de miel que con cien barriles de vinagre". Y este otro pensamiento: "El espíritu humano está hecho así: se encabrita contra el rigor y por la suavidad se hace dúctil para con todo". El Amor verdadero presupone y exige la libertad. Francia, a través de su historia, ha aportado al mundo "el espíritu de libertad", la "mística de la libertad", que no puede ser separada de la herencia cristiana. Cuando se creó en la Edad Media el sistema feudal, su inspiración más honda emanaba de un "pacto de honor" en que el inferior —el vasallo— se comprometía a "la fidelidad" y el señor feudal, a su vez, a "la lealtad", pero su origen era un acuerdo libre, un detenerse en el camino para emprender una jornada en la ciudad, después de haber empeñado cada cual su palabra. La realeza vino a perder su sentido, cuando se rompió el pacto de honor con el pueblo y el rey dejó de ser la personificación y el impulsador del bien común. El "tirano", para el hombre medioeval, era el que se había deshonrado, rompiendo su pacto con el pueblo.

No hay que confundir, pues, el liberalismo con la libertad. Por el contrario, es su caricatura. Un francés corriente intuye, más que sabe racionalmente, que la libertad no es un fin, sino un medio; que es un postulado de la dignidad del hombre, que es una actitud que nació con el cristianismo y que fué enaltecida por San Pablo cuando nos enseña: "No habéis recibido ahora el espíritu de servidumbre para obrar todavía solamente por temor como esclavos, sino que habéis recibido el espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos con toda confianza: ABBA, esto es. —¡Oh, Padre mío!" Los errores de los enciclopedistas hicieron estragos, pero ningún hijo de Francia, del pueblo de Francia, se entusiasmó por sus postulados. Debíó venir la invasión del suelo patrio, la conjuración de las cabezas coronadas, para que naciera la mística del pueblo descalzo en armas, mandado por generales de 30 años, que derrotó al Antiguo Régimen en Valmy y Jemmapes. Los ideólogos dieron a Francia la república burguesa, el mundo burgués, "la libertad para morirse de hambre". El pueblo en armas luchaba por la libertad de todos los hombres, y el tricolor victorioso invitaba a todos los hombres a sumarse a la gesta liberadora...

La condena de la Iglesia en el pasado siglo no ha sido una condena a la libertad: sino a las deformaciones de ella. Mas, no hay tampoco libertad auténtica sin "espíritu de libertad". "Donde nosotros por inclinación natural tratamos de convencer y de atraer —dirá Bernanos— otros tendrán como toda actitud la de violentar y de someter".

En este terreno también ha sido grande la influencia en el siglo XIX de Lacordaire, Ozanam y sus amigos. Ellos, antes que nadie, trataron de aclarar los equívocos y con sus precisiones necesarias salvaron "el espíritu de libertad". Son particularmente luminosas estas líneas de Lacordaire: "La servidumbre corroe las almas, las debilita hasta en el orden religioso; da el vértigo de la idolatría aún al mismo Bossuet. Se forma un episcopado débil y adorador del poder, que transmite al resto del clero una timidez mezclada de ambición, doble veneno de donde sale la bajeza y pronto la apostasía. O mucho me equivoco, o el movimiento actual del mundo no lleva otro fin que la liberación de la Iglesia por la caída general de los despotismos". En sus "Memorias" recordará las jornadas de 1848 tan respetuosas hacia la Iglesia y dirá: "llamado por voces amigas a declararme, apremiado por ellas, levanté con los que se me habían ofrecido, una bandera en que se entrelazaban en los mismos pliegues la religión, la república y la libertad". Y cien años después el amado cardenal Verdier sintetizará así el pensamiento cristiano de Francia frente a la libertad: "Los primeros cristianos no se inclinaron jamás delante de la tiranía del Estado. Murieron antes que renunciar al derecho de dirigir su vida individual conforme a la vida divina y a su conciencia".

Ha sido necesario que Europa sufriera los estragos del totalitarismo pagano para que vuelva a descubrir el sentido dignificador de la libertad verdadera. A Francia toca, por propia vocación, darle a la libertad su sentido heroico, creador y profundo. Mientras tanto, con sano orgullo, después de un siglo de luchas e incomprendiones, puede detenerse un momento estremecida, a escuchar a Pío XII, quien, en su alocución sobre la democracia, ha expresado: "Aleccionados por amargas experiencias, los pueblos se oponen hoy con mayor agresividad contra toda concentración dictatorial, intocable e incensurable, y claman por un sistema de gobierno más en consonancia con la libertad y la dignidad de los ciudadanos".

### III

#### UNA CRISTIANDAD EN MARCHA

"A pesar mío lo infinito me atormenta".—**Alfred de Musset.**

"Tu pirámide no tiene sentido si no culmina en Dios".—**Antoine de Saint-Exupéry.**

Un ilustre prelado argentino, Monseñor Franceschi, escribió hace algunos años una obra titulada

"El espiritualismo en la literatura francesa contemporánea". Esta obra fué una revelación para muchos. ¡Se estaba tan acostumbrado ya a estimar que Arte y Literatura en Francia no eran más que exhibición de adulterios y acumulación de pornografías! Y ¡qué distinta es la realidad! Si es cierto que Víctor Hugo creyó en la ingenuidad del progreso indefinido, si es efectivo que Renan fué un racionalista anticientífico, si es verdad que Comte creó el positivismo, Zola y Maupassant, el naturalismo, y Anatole France, un fino ejemplar de escepticismo elegante, no es menós efectivo que la fuerza de la vitalidad cristiana, y las corrientes subterráneas de una conciencia moral y religiosa formada en siglos de penetración profunda en las raíces más interiores del alma francesa, se manifiestan cuando menos se piensa y en los lugares más insospechados. En ningún pueblo como en Francia ha habido un conjunto más notable, por su calidad y cantidad, de nombres ilustres cristianos en las ciencias y en las artes, en estos últimos cien años de Francia oficial, laica y librepensadora. Desde Ampère hasta Pasteur; desde Claude Bernard, Laënnec, Fabre, hasta el geólogo Pierre Termier, el duque de Broglie, premio Nobel de Física, Branly, Edouard Le Roy y el doctor Alexis Carrel. Desde Brunetière, Huysman y Verlaine, pasando por Bourget, Bazin, Bordeaux, Louis Le Cardonnel, Francis Jammes y Paul Fort y siguiendo con Hello, Bloy, Péguy, Psichari, Maritain, Claudel, Mauriac, Jacques Rivière, hasta llegar a Gabriel Marcel, René Schwoeb, Henri Ghéon y Max Jacob, hay testimonios eminentes del fermento evangélico en Francia, de su obra conquistadora en un clima de libertad y comprensión. Enumerar toda la élite cristiana francesa, en las artes, en las ciencias, en la literatura, sería una tarea difícil. Pensadores como Emmanuel Mounier, Gustave Thibon, Louis Lavelle, Etienne Gilson; sociólogos como Joseph Folliet, Yves Simon y Joseph Vialatoux; historiadores como Daniel Rops; literatos y críticos como Van der Meersch, Pierre-Henri Simon, Fumet, Madaule, Béguin, Estang, Cesbron, Pourrat, Saint-Pierre y tantos otros; poetas como Patrice de La Tour du Pin y Pierre Emmanuel; profesores como Jean Lacroix; pintores como Roualt, atestiguan un florecimiento inigualado. Y en el campo eclesiástico, ¡cuántas notabilidades! Valores como el padre Ducattillon, el padre Gillet, Garrigou-Lagrange, Delos, Congar, Sertillanges, Lebret, Riquet, Daniélou, Delubac; cardenales de la talla de sus eminencias Suhard, Saliège; apóstoles como los curas Godin y Saniard y el famoso "abbé Pierre"; el padre Voillaume y el fundador de la JOC francesa, Morin, son algunos de los nombres notables que jalonan las

rutas de la cristiandad francesa. Y surge la tensión de lo divino y de lo humano: cuando hombres incrédulos como Albert Camus; artistas exquisitos como Saint-Exupéry; humanistas dignos como Duhamel, y filósofos profundos como Bergson —este último fallecido en los umbrales de su conversión— escriben páginas de una nobleza y honradez que sobrecogen, vemos subyacente la savia cristiana francesa que hace ascender, en imprescindible avance, lo eterno al pleno aire de la vida francesa, en diálogo fraternal y sincero.

Al verso de Baudelaire que nos invita "a emprender el vuelo lejos de estas miasmas pútridas" y nos llama "a purificarnos en el aire superior", responderá el sollozo del poeta maldito Verlaine, cuando nos entrega en confidencia el mensaje que le ha dado el Señor:

"Aime. Sors de ta nuit. Aime. C'est ma pensée  
"De toute éternité, pauvre àme délaissée,  
"Que tu dusses m'aimer, moi seul qui suis resté".

(Ama. Sal de tu noche. Ama. Es mi pensamiento de toda eternidad, pobre alma abandonada, que debieras amarme, a mí, el único que he permanecido).

Francia, cristiandad en marcha, nos ha mostrado por el testimonio de sus hombres más preclaros que es posible la instauración de las armonías y que un día se den un ósculo de paz, el Arte, la Ciencia y la Divinidad.

#### IV

#### LA REVOLUCION DEL AMOR

"Mientras las sociedades modernas continúen secretando la miseria como producto normal de su desenvolvimiento, no debe haber reposo en ellas para los cristianos".—**Jacques Maritain.**

"Feliz el artista a quien ni el talento, ni la gloria, ni los más hermosos triunfos, han desviado de su misión de alimentar a los que tenían hambre, de acoger a los que estaban sin asilo, de vestir a los que estaban desnudos".—**Francois Mauriac.**

Cuando se avecinaban los nubarrones siniestros de la segunda guerra mundial, Pío XI, ya próximo a morir, escribía a los cardenales franceses: "La prédica de la Verdad no dió grandes triunfos a Cristo: ella lo llevó a la Cruz. Fué por la caridad

que hizo que las almas fueran en pos suyo: No hay otro camino para nosotros". Y va a ser ésta la característica más importante del catolicismo en Francia, desde hace más de un siglo. Tendremos que volver a Ozanam: sólo tenía veinte años —la edad de todos los heroísmos— cuando se desposó con la miseria y siguiendo a su modelo. San Vicente de Paul se entregó a los humildes. Todavía no había salido a la luz el "Manifiesto Comunista", pero las torturas de la "inmerecida miseria" de los proletarios le estaba preparando el terreno. Antes de su muerte prematura ocurrida en 1853, va a preocuparse, después de su íntimo contacto con la pobreza y la miseria, de esbozar las líneas maestras de las soluciones cristianas sociales, concretadas más tarde. Su grito profético en 1836, si hubiera sido escuchado, nos podría dar la medida de la ruta que habría tomado la Historia. "Hay muchos que no tienen bastante, que no tienen nada y que quieren tomar lo que no se les da. Entre estas dos clases de hombres una lucha se prepara y amenaza ser terrible: por un lado, el poder del oro; por el otro, el poder de la desesperación. Entre estos dos ejércitos enemigos, debiéramos precipitarnos, sino para impedir, por lo menos para amortiguar el choque. Y nuestra edad de jóvenes, nuestra mediocre condición, nos hacen más fácil este papel de mediadores que nuestro título de cristianos hace obligatorio". Así habló el honor cristiano encarnado en un joven de 23 años que comprendió el drama del pueblo, mientras el falso tradicionalismo proclamaba como bandera el "ENRIQUECEOS". No obstante, no fué estéril la obra de Ozanam: después de él, poco a poco, fué engrosándose la fila de sociólogos y apóstoles que trataron de hacer vida en Francia las grandes soluciones para la redención del proletariado. A La Tour du Pin, seguirían de Mun, Harmel, Lorin, Naudet, Lemire y tantos más que se prolongan hoy en los "Equipos" de Robert Garric, en "La Acción Popular", "Economía y Humanismo", el sindicalismo cristiano, comenzado antes de Rerum Novarum, la JOC, la LOC y la obra misionera sacerdotal en pleno mundo proletario. Se puede decir que la cristiandad francesa está en plena ebullición y son miles los focos de seria elaboración de un mundo nuevo, que sea capaz de superar el capitalismo, mediante la encarnación real de una democracia personalista, humana, comunitaria. Los grandes temas de la jerarquía francesa, de sus sacerdotes y de los fieles de Francia, tienen el sello de este anhelo y preparan la realización de la síntesis necesaria que hermane la libertad, la justicia y el amor. Hace pocos meses atrás escribía el cardenal Saliége: "Un régimen económico que fabri-

ca pobres en serie, sin techos en serie, hambrientos en serie, debe ser combatido por todo cristiano y tiene que ser reemplazado. Pero aquí todavía no hay que hacerse ilusión: el cristiano que quiere cumplir su deber es contradicho por otros cristianos que no comprenden, que no aceptan la doctrina del Evangelio y de los Papas, y por muchos ateos conservadores que están por el desorden establecido".

Si es verdad que hay intelectuales secos y retóricos que no aman a Francia, que no quieren ver la sinceridad de su testimonio, que ponen en duda todas y cada una de sus realizaciones, no es menos efectivo que son innumerables los corazones bien puestos que la comprenden y se identifican con sus búsquedas, se congratulan con sus éxitos y sufren con sus dificultades.

El año pasado visitaba Francia un jesuita americano, el padre Neil G. McCluskey y escribió en la revista "América" un artículo lleno de simpatía y afecto hacia la Francia cristiana, que se resume en su fase final "Existen, pues, profundos manantiales de fortaleza espiritual en la Iglesia de Francia en estos días". Pero nada supera a la patética carta dirigida por un sacerdote español de Bilbao, al director de la Croix de Paris, en los momentos oscuros que siguieron a las medidas de la jerarquía para darle una forma diferente al apostolado de los sacerdotes-obreros. Esta carta, dictada por el amor, es un documento conmovedor, que habla de la brecha que abre en los corazones

de los hombres, el apostolado evangélico francés. Daremos dos de sus párrafos:

"Eran numerosos, los augures de aquí, que predecían un fin desastroso a la experiencia del sacerdote-obrero, que olían en él, gérmenes de herejía y cisma. ¡Por las entrañas de Cristo, no les déis razón, ni siquiera en apariencia, para que no nos abrumen con el peso de su infinita inercia!"

"Querriamos suplicáros, de rodillas ante vosotros y ante vuestro esfuerzo misionero, que nos déis a todos nosotros, el ejemplo y la lección de vuestra obediencia; creemos y esperamos más que nadie que, aceptando convertiros en grano enterrado, ponéis a la Iglesia en las mismas entrañas de la clase obrera, y empujáis a numerosos sacerdotes a vivir el Evangelio en toda su pureza, y a acerarlos así, cada vez más, a los preferidos de Cristo".

La Francia cristiana de hoy ha escogido la dura tarea de la reconquista popular, con las armas de la paciencia, del renunciamiento, de la entrega; en su seno se está gestando la "Revolución del Amor", la que nada pide y todo lo da y por eso merece las frases que le dirigiera en ocasión solemne San Pío X:

"Sus faltas no quedarán impunes, pero no perecerá jamás, la hija de tantos méritos, de tanto brillo, de tantas lágrimas..." "Ve, primogénita de la Iglesia, nación predestinada, nación de elección, ve a llevar mi nombre como en el pasado ante todos los pueblos y ante todos los reyes de la tierra".

No hay mejor homenaje que pueda hacerse en el día de sus glorias nacionales.



## EL SISTEMA INTERAMERICANO Y LA CONFERENCIA DE RIO

Al iniciar una serie de foros, preparados por la Acción Cívica y Cultural, sobre la próxima Conferencia Económica de Río de Janeiro, Radomiro Tomic ha puntualizado algunos aspectos que constituyen todo un programa de política internacional americana y sobre los cuales conviene detenerse.

... El sistema interamericano puede ser caracterizado por tres notas substanciales:

a) Es un pacto político.

Esto significa que no se trata de un hecho determinado sólo por razones geográficas, raciales, ideológicas. Las cosas podrían haber ocurrido de otra manera, pero los pueblos americanos han preferido formar entre ellos este pacto del cual emanan derechos y obligaciones.

b) Es insustituible.

Eso significa que, actualmente, no hay otro tipo de convivencia americana capaz de superar o reemplazar al vigente sistema americano.

c) Está desequilibrado.

Eso, en fin, importa que las ventajas y obligaciones están desigualmente repartidas entre los miembros de la organización.

... La gran discrepancia interna entre Estados Unidos y el resto de las naciones americanas consiste en que el primero tiende a enfocar los problemas americanos desde el punto de vista del conflicto mundial, los segundos se atienen más bien a una perspectiva continental.

... Estados Unidos persigue: a) Seguridad estratégica; b) Materias primas; c) Apoyo en las organizaciones mundiales y en la lucha por el espíritu de los hombres. Todo eso lo ha conseguido.

... ¿Qué interesa, en cambio, a los pueblos de América Latina? a) Garantías de paz y liberación del peso de los armamentos cuyo costo resta sumas enormes al consumo de productos indispensables; b) Integración de las economías nacionales para más vastos intercambios. (El nivel de vida medio en América Latina está apenas por encima del que corresponde a pueblos atrasados del África); c) Asistencia técnica, financiera y económica, (América Latina está muy desfavorecida con respecto a la ayuda que obtienen otras regiones del mundo).

El sistema interamericano trabaja para Estados Unidos; no trabaja para los pueblos del sur. Ellos se encuentran aún lejos de llegar a superar su actual condición de países proveedores de materias primas y consumidores de productos elaborados en el extranjero.

... En otras palabras: una política interamericana debiera tener por norma restablecer el verdadero sentido de las obligaciones y ventajas mutuas dentro del sistema. Para ello, su carácter de pacto político es decisivo. Los países latinoamericanos deben saber exigir lo que corresponde a su importancia (son vitales para la subsistencia del mundo occidental) y a la naturaleza de las relaciones pactadas.

... La Conferencia de Río debiera, por consecuencia, ser utilizada para salir de las palabras retóricas y llegar a progresos concretos en esta materia.

... Hé aquí algunas de las cosas que podrían ser obtenidas:

1.—Reconocimiento del carácter político del sistema interamericano.

2.—Fortalecimiento de las economías latinoamericanas, mediante una política de integración regional adecuada.

3.—Seguridades para evitar las diferencias desproporcionadas entre el precio que los países latinoamericanos pagan por los productos elaborados y aquél a que venden sus materias primas.

4.—Seguridades en orden a que la falta de un comercio con el mundo comunista será compensada de un modo conveniente.

5.—Posibilidad de llevar a cabo, en toda América, trabajos como el de la Comisión Paley, la cual ha previsto todas las necesidades de la economía de Estados Unidos por un largo período.

6.—Utilizar en beneficio de América Latina el sistema de los off shore, consistente en que los Estados Unidos invierten en industrias extranjeras, a fin de obtener elementos destinados a las fuerzas armadas norteamericanas.

Hasta allí el conferenciante. Toca ahora al Gobierno de la República usar convenientemente las sugerencias formuladas.



## LECCIONES DEL CASO GUATEMALA

La caída inesperada y sin lucha del Gobierno de Arbenz produjo un cambio brusco en el clima psicológico creado en torno a Guatemala. En los días de la resistencia, casi nadie se atrevía a objetar públicamente la posición del Gobierno guatemalteco. Era preciso, para ello, estar sectariamente colocado en la tesis del anticomunismo rabioso. La opinión pública simpatizaba con el Gobierno y veía satisfecha la celebración de actos en apoyo de éste.

Por desgracia, la realidad no estuvo a la altura del ideal. Arbenz cayó sin brillo. El pueblo guatemalteco no lo defendió. Aquéllos que lo traicionaron se pusieron de acuerdo con los agresores ante la indiferencia de los mismos que parecían estar forjando un destino nuevo para su patria. Por esta causa, los adversarios de Arbenz, dentro y fuera de Guatemala, pretenden lanzar acusaciones retrospectivas. En efecto, el lenguaje de los sectores derechistas, por ejemplo, supone que en todo momento la opinión pública identificó a Arbenz con el comunismo y a Castillo Armas con la democracia. De allí que, aún en el Parlamento chileno, se hayan escuchado voces que enrostran a personalidades políticas el solo hecho de haber participado en actos públicos de homenaje al entonces Gobierno de Guatemala. ¡Olvidan maliciosamente que en ese instante sólo los reaccionarios empedernidos se negaban a defender los principios democráticos contra la agresión militar!

El caso es serio. En esta revista sostuvimos siempre la necesidad de no dejarse arrastrar a una pura apología del Gobierno guatemalteco. Hicimos ver que el problema no era simple, que el espíritu democrático de Arbenz no estaba comprobado, que la tendencia a utilizar a Guatemala como elemento de una estrategia mundial parecía digna de ser considerada, que la lucha contra los intereses de la United Fruit era legítima, etc. En suma, un conjunto complejo de factores negativos y positivos que se hacía necesario desbrozar. Los hechos nos han dado la razón. En efecto, ciertos testimonios, hasta ahora fidedignos, muestran que el Gobierno Arbenz cometió actos inhumanos contra muchos individuos. Asimismo, la presencia más o menos decisiva, pero no por ello políticamente indispensable, de los comunistas no puede ser ya discutida; desde el interior mismo del Gobierno surgió la reacción. Por otra parte, las nuevas autoridades empiezan a moverse en un terreno de servilismo pro-norteamericano muy manifiesto y, también, han ordenado detener las reformas interiores.

Si bien fué necesario pronunciarse oportunamente en contra de la agresión, ¿no aparece aquí también desbancada la tesis de quienes se apresuraron a reducirlo todo a una simple campaña patriótica contra el imperialismo de la United Fruit? La lección política de los hechos, a nuestro juicio, consiste en advertir la presencia de un "bluff" propagandístico de parte de los elementos comunistas y no dejarse llevar fácilmente por estas campañas en que ellos muestran un interés tan manifiesto. Pero, sin duda, hay otra cosa aún más importante: que se hace necesario destruir el precedente en virtud del cual mañana los mismos latinoamericanos aplaudan las tentativas militares, anticonstitucionales, de origen extranjero, con las que se desee derribar gobiernos constituidos.

Digamos que el saldo de esta aventura es penoso en todo sentido. Ni los principios, ni la moral, ni la democracia han salido más fuertes.

### ¿UNA OLA DE ANTICOMUNISMO REACCIONARIO?

La extrema derecha está aprovechando bien la oportunidad. Ya en las conversaciones se puede advertir una tendencia a negar todos los derechos de la verdad. Vimos que, para muchos, haber participado en un desfile es un delito. Otros se escandalizan por el mero hecho de haber estado alguien junto a Pablo Neruda en actos públicos. Hasta el Embajador de Estados Unidos se ha permitido el derecho de censurar a "cristianos u hombres que se dicen cristianos" por marchar "codo a codo con otros que hacen profesión de defender a los perseguidores del Cardenal Mindszenty". Este argumento endeble y unilateral había sido precedido por artículos editoriales en "El Diario Ilustrado". Uno de ellos, titulado "Y después de Guatemala, ¿qué?", sugiere directamente que ahora Chile está "en pleno dominio comunista", y después de criticar la pasividad del Gobierno, agrega: "Ojalá en la Moneda haya alguna voz sensata que abra los ojos a los gobernantes. Sinceramente no queremos en Chile un "avance de Chiquimula". Esto significa que es preciso terminar con la presencia de los comunistas, o en otros términos, que la sola libertad para que las ideas comunistas se manifiesten es un hecho inaceptable, sin referencia alguna a circunstancias concretas ni actos delictivos. Basta coincidir con comunistas para ser mirado como uno de ellos. Y si este criterio no triunfa, se nos anuncia un "avance de Chiquimula".

Es un caso típico de comunismo al revés.

Notemos, por último, que el argumento principal de este tipo de gente ha consistido en decir que

los adversarios de la agresión contra Guatemala no han protestado jamás contra los actos de dictadura o de agresión ejecutados por los regímenes comunistas. Es posible que tal raciocinio sea exacto en el caso de muchos. Los comunistas y los cripto comunistas caen repetidamente en ese unilateralismo. Pero, ello no rige en manera alguna para los medios social cristianos. Estos representan quizás la única voz verdaderamente anti sectaria en este mundo de propagandas y mentiras. Han protestado siempre contra la tiranía comunista. Ya la malicia de quienes formulan el argumento a que nos hemos referido consiste en que procuran incluir a todos los que condenaron la agresión antiguatemaleca en el plano de los servidores del comunismo.

### **Cristianismo y socialismo.**

En un breve artículo (Error de una revista, 30 de junio), "El Diario Ilustrado" acaba de plantear, con la ligereza y la proyección tendenciosas de casi siempre, un problema sobre el cual conviene decir dos palabras.

El articulillo rectifica a "Visión", la cual publicaba la noticia de que El Vaticano estaba instruyendo a los clérigos del hemisferio occidental en el sentido de conciliar a los comunistas moderados con los socialistas cristianos.

La incredulidad de la noticia es manifiesta. Pero, el redactor de "El Diario" censura sobre todo la circunstancia de que se use la expresión "socialista cristiano". No resulta difícil notar que ella tiene un carácter periodístico y no valía la pena hacer caudal de ella. En buenas cuentas, "Visión" se refiere sólo a las tendencias católicas más avanzadas.

Pero, aquí nos importa otra cosa. El articulillo agrega con indignación:

"Admitimos que podrá haber católicos demasiado avanzados, izquierdistas o desorientados, pero socialistas, resulta imposible, de acuerdo con la enseñanzas pontificias". Y se cita un texto: "Socialismo religioso, socialismo cristiano, son términos contradictorios: nadie puede ser buen católico y socialista verdadero".

Ahora bien, la falsedad del comentario consiste en que, expuestas las cosas así, el lector de "El Diario Ilustrado" queda con la idea de que el católico sólo puede sustentar opiniones económicas contrarias al socialismo. Dicho políticamente: el católico sólo puede ser liberal derechista en economía. Para llegar a ese resultado se falsea como de costumbre el problema.

En efecto, cabe decir sobre esto lo que sigue:

1º—Es verdad que Pío XI afirma, en Cuadragesimo Anno, que católico y socialista se contradicen.

2º—La expresión "socialista" no designa aquí una mera estructura económica, ni menos la necesidad de efectuar determinadas colectivizaciones.

3º—Pío XI reconoce expresamente que muchas posiciones económicas del socialismo moderado "avanzan hacia la verdad católica" y aún dice que "estos deseos y postulados justos (entre los cuales se cuenta el dominio por parte del Estado de ciertos bienes demasiado importantes) ya nada contienen contrario a la verdad cristiana".

4º—Pío XI dice expresamente que la contradicción entre católicos y socialistas está en "el concepto de la sociedad" y, al determinar ese concepto, señala dos puntos: uno, la discrepancia sobre la naturaleza y el destino del hombre; dos, la discrepancia sobre la relación entre el hombre y la sociedad. El socialismo exige que éste se entregue obligatoria y totalmente a la sociedad en orden a la producción de bienes; el cristianismo salvaría al hombre de esta dependencia absoluta, a fin de salvaguardar la libertad y la dignidad humanas.

5º—En otras palabras, catolicismo y socialismo se oponen por cuanto el primero es **personalista y espiritualista**, mientras que el segundo, **totalitarista y materialista**.

Mas, la coincidencia entre uno y otro sobre puntos concretos de teoría económica avanzada no sólo no es, a juicio de Pío XI, imposible, sino que, además, constituye algo sobre lo cual el socialismo marcha detrás de la doctrina católica.

Los lectores podrán advertir que la simple cita trunca de "El Diario Ilustrado" conduce a pensar, no ya en la concepción global de hombre y la sociedad, sino —para la mayoría de los lectores esto será evidente— en una divergencia irreductible sobre el plano económico concreto. Y en esto consiste la falsedad que queríamos dejar anotada.

### **DEFICIT DE ESCUELAS Y ANALFABETISMOS**

Días atrás se inauguró en Chiguayante una nueva escuela, construida por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos. En el acto celebrado con tal motivo pronunció un discurso, en representación de esa sociedad, el Director de ella y ex-Ministro de Hacienda don Carlos A. Vial,

su discurso, que no fué una de esas intervenciones protocolares que se acostumbra en estos casos, el señor Vial dió a conocer la labor desarrollada por la sociedad mencionada y planteó en toda su trascendencia algunos de los aspectos del problema educacional chileno.

En sus diecisiete años de vida, la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales, fundada en 1937, ha edificado 263 locales modernos para escuelas, en los que reciben instrucción 170.000 niños.

Tales cifras, pese a que demuestran que se ha desarrollado una importante labor, son del todo insuficientes como lo señaló el señor Vial. En actualidad, según informó él, más o menos 300.000 niños reciben instrucción en locales inadecuados, ruinosos e insalubres en muchos casos. Y, cosa más grave, aproximadamente 430.000 niños no pueden recibir educación por falta de escuelas y de maestros.

Estas cifras son realmente pavorosas y evidencian la honda gravedad del problema educacional chileno. Y resulta impresionante comprobar que para afrontarlo el presupuesto fiscal destina actual-

mente sólo la exigua cantidad de 1.386 desvalorizados pesos chilenos por habitante al año. Tal cantidad resulta insignificante sobre todo si se la compara con las que se destinan en nuestro país a objetivos de indudable menor importancia. Y la comparación con lo que en otros países se invierte en educación hace aun más evidente la dramática insuficiencia del presupuesto educacional chileno.

Los antecedentes proporcionados por el señor Vial, en el discurso que comentamos, demuestran una vez más la imprescindible y urgente necesidad de ir a una reforma que signifique un más racional aprovechamiento de los recursos fiscales, a fin de que ellos se destinen a encarar en forma cada vez más efectiva los grandes problemas del país, entre los que el educacional debiera estar en el primer plano de las preocupaciones gubernativas. El hecho de que en la actualidad ocupe el cargo de Ministro de Educación don Oscar Herrera, uno de los escasísimos hombres de los equipos ibañistas que ha evidenciado capacidad y eficiencia, hace que legítimamente puedan abrigarse esperanzas de que el problema educacional reciba la preferente atención que debe brindársele.

## Los LIBROS



DOS REVISTAS: FINIS TERRAE Y CUADERNOS (Nº 7).

El Departamento de Extensión Cultural de la Universidad Católica de Chile ha iniciado una publicación trimestral colocada bajo la advocación del que es uno de los nombres reales de Chile: "Finis Terrae" entendido "en su doble aspecto de patria

y limitación temporal, de geografía nuestra y nostalgia de lo eterno". Aquí está el estilo de Jaime Eyzaguirre, que la dirige.

El sumario es incitante. Este número inicial de la revista contiene, entre otros, los siguientes artículos:

"Newton y Planck, polos opuestos de una concepción causal del mundo", por el Dr. Erich Paul Heilmairer.

"El centenario de Cristóbal Morales y el desconocimiento de la música española" por Vicente Salas Viu.

"Un artista americano del siglo XVIII, José Santos Niño y Figueroa", por Alfredo Benavides.

Los tres artículos, escritos por sendos especialistas, son excelentes, cada uno en su género.

La sección "Documentación Católica", en la cual se publicarán, sin comentario, los documentos más interesantes emanados de las autoridades eclesásticas, está dedicada en este número a la actualísima cuestión de los sacerdotes obreros.

Hay otra sección: "El latido del tiempo", que, como su nombre lo indica, está reservada a comentarios sobre tópicos de actualidad, y hay otras dos, por último, infaltables en una publicación de este tipo: "Los libros" y "Vida de la Universidad Católica", reseña de las actividades universitarias.

La presentación gráfica y diagramación de la revista es de notable calidad y elegancia.

Intencionadamente dejamos fuera de la enumeración del contenido de "Finisterrae" su artículo inicial: "La Conferencia de Caracas", del cual es autor hombre tan autorizado como el ex-ministro de Relaciones Exteriores de Chile y ex-embajador en Argentina don Germán Vergara Donoso, para conectarlo con los temas tratados en el número 7 de la revista "Cuadernos", órgano oficial en castellano del Congreso por la Libertad de la Cultura".

Dicho número 7 contiene dos artículos: uno de Luis Alberto Sánchez, "El comunismo en América Latina" y otro de Rómulo Betancourt, "La conferencia de Caracas, hora crítica del panamericanismo". El problema de la doble lucha contra el comunismo y las dictaduras está muy sintetizado por L. A. Sánchez en la anécdota de una conversación en que uno de los interlocutores le expone a un funcionario del Departamento de Estado:

—Lo que pasa es que estamos hablando dos idiomas distintos. Tanto Uds. como nosotros rechazamos el comunismo moscovita como una forma más de imperialismo, como una doctrina exótica, como un sistema de vida inaceptable. Pero Uds. le están dando fuerza por un simple error de perspectiva. Uds. lanzan una tremenda campaña entre nosotros contra el cáncer, y es útil y justo, pero ocurre que nuestra mortalidad proviene de la tuberculosis, el primer mal al que se debe atacar, y claro, aunque atacar le cáncer es razonable, lo urgente para nosotros es atacar la tuberculosis. De ahí que no les prestemos oídos. Uds. quieren que les acompañemos en su campaña contra el comunismo, pero nosotros queremos, primero, acabar con las dictaduras que engendran el comunismo. Si Uds. dan a las tiranías ostensible y confesas trato de democracias, la reacción del hombre común será desconfiar de la democracia, seguir odiando la tiranía y buscar el remedio por otro camino".

Valga la extensión de la cita en gracia del clarísimo planteamiento del problema. El gran error de la Conferencia de Caracas es no haber tomado ese hecho fundamental en consideración. Es necesario tenerlo en cuenta para apreciar mejor la ponderada y, en el sentido propiamente diplomático, muy completa exposición que es el artículo que aparece en "Finisterrae" sobre la firma de Germán Vergara Donoso. El ya citado de Betancourt contribuye a presentar una visión cabal de una cuestión que no ha perdido nada de su actualidad.

El N° 7 de "Cuadernos", que presenta firmas como las de Arciniegas, Jorge Guillén, Camus, Ciro Alegría, Arturo Barea, Manes Sperber, Guillermo de

Torre llega a superar las anteriores ediciones de una revista que se distingue por su calidad entre las que actualmente se publican en castellano.

DE LENIN A MALENKOV, por Julián Gorkin.—  
Editorial Del Pacífico, S. A., Santiago, 1954.



Todo libro, además de la historia que cuenta, tiene su propia historia. Este se encontraba listo para su publicación cuando algo que tenía que suceder en un plazo más o menos breve, ocurrió por fin: Stalin murió tras las murallas del Kremlin. Políticos y periodistas, el hombre común que recorre las calles, todos habían hecho suposiciones sobre lo que ocurriría cuando aquello se produjera. No pasó nada. Nada, al menos, que pudieran registrar los periódicos y las revistas. Con más perspectiva, al cabo de una generación, la historia podrá advertir las proyecciones que inevitablemente debe tener la muerte de un hombre que por más de un cuarto de siglo ha sido el amo absoluto de una sexta parte del globo. Pero muerto Stalin y enterrada su momia en el santuario de la Plaza Roja, la terrible maquinaria siguió funcionando, implacablemente. Tenía que seguir funcionando, sin poder escapar a la inexorable lógica interna de su mecanismo. Esto es lo que Gorkin demuestra. A la muerte de Stalin no tuvo que rehacer el libro para corregirlo sino, simplemente, prolongarlo para incluir en él un trozo más de historia contemporánea. Así como Stalin estaba ya implícito en el régimen establecido por Lenin, Malenkov o quien en definitiva sea el heredero, se hallaba predeterminado en el sistema staliniano. No puede haber "democratización" ni verdadera "dirección colectiva" a estas alturas del desenvolvimiento de la URSS, convertida en Estado policiaco, monolítico, totalitario. Puestas por Lenin las premisas que presidieron la construcción del primer Estado "socialista" con partido único y "centralización democrática", todo el curso ulterior de aquél quedaba determinado, a no ser que una fuerza "exterior" o un accidente histórico viniesen a desviarlo. Por su misma dinámica, semejante Estado totalitario, insertado en una entidad histórica como es Rusia, está proyectado fatalmente hacia el

dominio mundial. Desde el punto de vista soviético, como "realidad subjetiva", la coexistencia es sólo un medio y una pausa. Ello no implica que sea imposible objetivamente. Es posible siempre que frente a la fuerza rusa se erija una fuerza igual o mayor en el terreno militar, pero capaz, a la vez, de desarrollar lo que Gorkin llama "una política de la libertad". Esta afirmación implica la condenación de la guerra preventiva y Gorkin la rechaza explícitamente. Desechada, pues, esa "solución" sólo queda la de la "política de la libertad". La formulación y aplicación de semejante política es el gran problema de nuestro tiempo. Como lo dice Bertram Wolfe, citado por Gorkin, la inmensidad del imperio ruso no tiene precedentes en la historia. "Su parte europea es igual a todos los países de la Europa Occidental reunidos; las dos terceras partes de su enorme masa se extienden fuera de este continente... Abarca... aproximadamente una décima parte de la humanidad y una sexta parte de la tierra. A comienzos del siglo XIX, un europeo de cada siete era ruso; a comienzos del siglo XX, uno de cada cuatro. En estos momentos, la proporción cambia aún en favor de Rusia. Si incluimos a los países anexionados recientemente y a todos los que van pasando bajo la autoridad de sus ejércitos de ocupación y de sus gobiernos títeres, puede decirse que un europeo de cada dos está hoy bajo control ruso". Y el control ruso, advierte Gorkin, es el de "la máquina infernal más perfecta y completa jamás conocida... Jamás un hombre o un grupo de hombres han podido disponer de una maquinaria semejante al servicio de sus objetivos.

Por otra parte, frente a semejante poder, la formulación de una verdadera "política de la libertad" es lo único que puede poner de acuerdo a países que, por su mismo carácter democrático,

están inclinados a dividirse y contradecirse. Sólo una toma de posiciones comunes, basadas en ideas creadoras y progresistas, en una profunda fe en la fuerza intrínseca de la libertad y el sentimiento democrático, puede salvar al mundo libre. Dado el tema de su libro, Gorkin sólo puede apuntar esta cuestión y señalar su importancia diciendo que de su solución dependen "el destino del siglo XX y el porvenir de la humanidad". Pero lo que se ha propuesto hacer, que es un análisis de la fuerza, de las contradicciones, de la brutal inhumanidad, de las debilidades, de la dinámica interna, en fin, del comunismo soviético, lo ha hecho con una lucidez, un rigor lógico y un conjunto de antecedentes que son realmente implacables. Hay en estas páginas una tremenda pasión y ello se explica, pero quizá para muchos lectores una cierta frialdad hubiese resultado más convincente. En todo caso, los hechos están ahí, formando una mole inmovible, agrupados por un hombre que conoce tan bien su materia que en veces abruma un poco al lector. Eso mismo también, puede ser saludable en cuanto sirve de contrapeso a la masa de propaganda machacada incansablemente por la majadería comunista y proporciona un verdadero arsenal de argumentos surtidos: históricos, políticos, económicos, psicológicos, filosóficos, humanos, "en fin, contra una doctrina y un poder condenados "dialécticamente" a destruirse a sí mismos porque son inhumanos, pero que antes, si los hombres libres no saben evitarlo, pueden destruir la libertad y establecer en el mundo una larga noche. He aquí una advertencia más sobre la posibilidad de que eso suceda, en nuestro tiempo. Una advertencia documentada, inteligente y oportuna.

**Alejandro Magnet**

## LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS Y EL CASO GUATEMALA

*Discurso del senador don Eduardo Frei Montalva en sesión del Senado del 13 de Julio*

Los sucesos ocurridos en Guatemala, y que indudablemente han conmovido a la opinión pública continental, han dejado tras sí una huella peligrosa, porque no sólo estaba en juego una situación política local, sino algunos principios y normas de la más alta trascendencia.

Desde luego, es un hecho que en este episodio todo el sistema interamericano ha recibido un golpe, si no mortal, muy grave; y la única manera de salvarlo no es ignorándolo, sino reconociéndolo.

Empeñosamente se había ido construyendo un sistema que obligaba a todas las naciones del Continente. Largas deliberaciones en Río de Janeiro, Bogotá y Caracas, condujeron a la creación de un aparato jurídico que precisamente debía funcionar en estos casos y que no sólo resultó inoperante, sino que, una vez más, se produjo el golpe de fuerza, a mano armada.

Posteriormente se nos ha querido explicar que lo ocurrido se justificaba porque en el Gobierno de Guatemala había una influencia comunista cada vez más decisiva. Es posible que así fuere, e indudable, que progresivamente el comunismo había llegado, por la misma presión de los acontecimientos, a tener un dominio cada vez mayor; pero no hay discusión en orden a que el sistema americano, que establece organismos precisos a quien acudir en estas situaciones, no pudo reunirse ni actuar, y esto no por falta de tiempo, sino por falta de decisión y de voluntad de los signatarios, que creyeron eludir el problema con un silencio que a veces toca los lindes de la incapacidad y la cobardía.

Para algunos, este problema se reducía a derrocar a este Gobierno, porque significaba un peligro para América.

Queda por averiguar si es tan débil América ante el comunismo, que el solo hecho de que éste tuviera influencia dentro de un Gobierno, constituía una amenaza tan tremenda que no importaba, para destruirla, pasar por sobre cualquier principio, y tan inútil el sistema constituido que no era capaz de afrontarlo a la luz de tratados que se elaboraron tan cuidadosamente.

Nunca los problemas se presentan con la claridad de los esquemas jurídicos; existe la United Fruit, cuya perniciosa influencia no sería una invención cuando el propio Gobierno de Estados Unidos ha incoado un proceso en contra de ella; y la han denunciado, por años, no sólo los hombres más destacados de Centroamérica; sino, incluso, numerosos escritores y periodistas de Norteamérica;

existe la resistencia a reformas intensas que en su texto legal fueron adoptadas en su mayor parte hace más de 20 años en este país y en otros de nuestra América; y existe, sin duda, la influencia comunista.

Pero también existe el principio de la autodeterminación de los pueblos y la inconveniencia que desde países vecinos, que viven bajo ignominiosas dictaduras —y esto sólo agrega una nota de sarcasmo—, se organicen expediciones armadas para derrocarlos.

Nuestra posición ha sido muy clara: no hemos defendido a un régimen, ni hemos defendido la influencia del comunismo, sino hemos denunciado un procedimiento que, de ser promovido al rango de norma aceptable, crea un peligro que ha de constituir una amenaza muy grave y decisiva para la paz y la convivencia americana; y prueba de que ésta no es una mera ficción es el hecho que hoy ocurre al Gobierno de Costa Rica, gobernado por un demócrata de insospechable alcurnia, como es el Presidente Figueres.

### DEFENSA DE PRINCIPIOS

Hay quienes pueden aceptar todos estos argumentos, pero señalan que esto es hacerle el juego al comunismo, y acusan de procomunistas a todos los que no han estado a favor de la rebelión.

Señor Presidente, cuando el Gobierno de don Pedro Aguirre Cerda fué amenazado por un golpe insensato, sólo tuvimos una reacción: estar con la autoridad legal constituida. No fuimos partidarios del señor Aguirre Cerda, nunca participamos en su Gobierno; pero fuimos de los primeros en llegar a la Moneda para manifestar nuestra condenación al asalto que se premeditaba, porque considerábamos que cualesquiera fueran sus aciertos y errores, nuestro deber era defender al Gobierno legal.

Y esa actitud de defensa de los principios la hemos mantenido y, espero, la mantendremos siempre, y esto rige en el orden interno y externo.

No hay duda de que los comunistas tratan de administrar estas situaciones para su provecho; pero eso nunca será obstáculo para nosotros digamos nuestra verdad, a pesar del temor que algunos tienen de que aparezcamos confundidos o que otros estén permanentemente interesados en colocarnos en situaciones confusas.

Pero si en estos casos los no comunistas nos calláramos, les estaríamos entregando a ellos las causas justas que debieran ser y son nuestras.

En muchas ocasiones, dentro del País, cuando se

defiende a los trabajadores, se acusa a los que están junto a los pobres de procomunistas, con lo cual se entrega a los comunistas la mejor de las banderas. Por eso, no renunciaremos jamás a seguir luchando por nuestras ideas, aunque seamos víctimas de tan injustos ataques.

Es indudable que en estas ocasiones se cometan atropellos; por ejemplo, haber apedreado diarios o quemar la bandera de Estados Unidos, hechos que condenamos; pero eso ocurre casi siempre porque los demócratas prefieren decir discursos académicos entre cuatro paredes, donde no hay riesgos, y no salir a la calle a defender sus puntos de vista.

### NUESTRAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

Estos sucesos han planteado, por otra parte y una vez más, el problema de nuestras relaciones con Estados Unidos. Después de las Conferencias de Caracas, y enjuiciando las conclusiones allí aprobadas, planteamos con la mayor claridad nuestra posición en esto de las relaciones de la América del Sur con la América del Norte. Y me va a perdonar el Senado el mal gusto de tener que citar palabras propias, pues a veces los hechos así lo exigen".

Decía en esa ocasión:

"Si Estados Unidos de Norte América no entiende cuál es su problema con la América latina, sobrevendrá la tragedia para el futuro del mundo y para el futuro de nuestros pueblos. Estados Unidos está ligado a nosotros —como dice, en el más penetrante de los ensayos que he leído sobre el tema, Daniel Cossío y Villegas, director y fundador del Fondo Económico para la Cultura de Méjico—, está unido por una fatalidad geográfica y por una coincidencia histórica, ya que somos ramas desprendidas de la civilización occidental.

Estados Unidos, a nosotros puede darnos muchas cosas: dinero, ayuda técnica, cooperación política, e, inclusive, cooperación militar. Pero el problema es el precio; que no sea dinero y sujeción".

Entre estos dos Continentes hay tres fórmulas posibles en lo futuro. Una que yo he llamado del entreguismo; otra, la del odio estratégico; y la tercera, la posible cooperación constructiva. La del entreguismo está compuesta por aquellos que creen que, indiscriminadamente, todo lo que procede de Estados Unidos es bueno, que cree que cuando ellos invierten nos hacen un favor y que nosotros estamos poco menos que de rodillas agradeciendo los servicios que ellos puedan hacernos. Pertenece a esta fórmula algunos de buena fe, pero también los gestos que representan los intereses de las empresas americanas, más duros para defender

sus intereses que los propios norteamericanos, esos falsos amigos de Estados Unidos que rodean sus Embajadas y sus hombres de negocios, y que están cavando un abismo entre esa gran potencia y los países de América latina. Si alguna vez las Embajadas americanas y el Departamento de Estado leyeran las palabras de los representantes populares de América latina, creo que así lo comprenderían porque eso despierta la enemistad de los pueblos contra Estados Unidos.

Hay otros que propagan el odio estratégico. Para ellos, este continente es un peón en un tablero de influencias internacionales y no trepidan en sacrificar el interés de Chile para hacer el juego a otro tipo de política internacional. Esos no piensan en el pueblo ni pueden hacerle un servicio a la causa popular, porque están desconociendo los hechos y la vida misma, con su textura íntima que condiciona los fenómenos políticos; ellos están precipitando un choque en el cual seríamos estrellados inútilmente. Más que eso, están sacrificando al pueblo que dicen servir, porque, por muy ciego que uno quiera ser, debe comprender que, en un choque con Estados Unidos, se paralizarían las posibilidades de desarrollo económico y se haría imposible elevar el nivel de vida de ese mismo pueblo, que sería el gran sacrificado a una consigna política.

Hay, por último, el camino de una asociación digna. Hay quienes comprenden que América puede ser una fórmula para el porvenir, porque las naciones no pueden vivir sólo al día; tienen que engendrar esperanzas y larga visión. El continente americano tiene la gloria, pero también carece del peso tremendo que significan las tradiciones de siglos, que impiden moverse a muchos pueblos. Tienen juventud y limpieza de intenciones. Este continente podría ser la síntesis de un proceso democrático auténtico, del que sólo vemos hoy día su iniciación. Sería una fórmula de esperanzas para un mundo atormentado.

Estados Unidos, gracias a su inmensa riqueza, ha desarrollado una democracia que, tal vez, y con todas sus imperfecciones, es una de las más completas que ha podido mirar la historia dentro de una nación. Pero es una democracia hecha, en parte, a expensas de un desequilibrio económico mundial.

Si Estados Unidos comprendiera que no puede tener un continente a sus espaldas, donde la desconfianza y el odio van creciendo; que no sólo debe ganar votaciones en las conferencias y acuerdos formales con los Gobiernos, acuerdos que muchas veces se imponen a los pueblos y que no son el resultado de su consentimiento; si Estados Unidos

entendiera que son mejores amigos de la cooperación americana aquellos que en sus pueblos defienden los legítimos intereses de estas naciones; si Estados Unidos entendiera que los que hablan en un lenguaje de claridad son mucho más capaces de construir mañana una política de solidaridad, entonces se daría un efectivo paso en la solidaridad americana.

Creo que ningún hombre consciente de la América latina puede negar el hecho de que en este continente es fundamental para su desarrollo económico, su prosperidad futura y el bienestar de sus masas campesinas, industrial y minera, la cooperación con Estados Unidos. Si esa cooperación no existe, las masas de estos países van a sufrir largos años de duros sufrimientos y de retraso. Los que usan el odio estratégico, en el fondo, están sacrificando a los pueblos. Son la contraparte del entreguismo. Los que realmente trabajan por una verdadera amistad entre América latina y Estados Unidos, son los que están planteando una política de justicia, de franqueza y de cooperación, y no a base de debilidad, sino de firmeza para decir lo que ocurre. Es necesario conquistar en la opinión pública norteamericana el convencimiento de que así como los obreros de Estados Unidos alcanzaron, mediante una dura lucha, un plano de justicia social sin perjuicio para su progreso, así también, la América latina, por una dura lucha, debe alcanzar una plena justicia internacional y una cooperación económica real; defender sus riquezas; defender sus obreros, defender su vida.

Esto fué lo que dije:

#### LA BUENA VECINDAD

Pues bien, señor Presidente, hay quienes dicen, con una asombrosa falta de lógica, me atrevería a decir, empleando el lenguaje que alguno altos personeros han introducido, no sé si porque son ignorantes o demagogos, que algunas personas al hablar así atacan a los Estados Unidos y que en sus discursos hay más críticas a la política norteamericana que a la política rusa. Señor Presidente, no se puede dejar sin respuesta esta observación tan sin sentido.

Naturalmente, tenemos que referirnos más a los Estados Unidos porque formamos con ellos el mundo americano, porque nuestro intercambio es con ellos; porque son empresas americanas las que están instaladas en estos países. El problema del cobre lo estamos discutiendo con empresas americanas y con el Gobierno americano y no con los gobiernos tras la Cortina de Hierro, porque se discute con quien se contrata y no con aquel con el cual no tiene relaciones de ningún orden.

Para nosotros no pueden caber dudas ni cavilaciones respecto de que Chile está ubicado en el lado de la democracia y que su suerte es solidaria a la de América y a la tradición libre y cristiana del Occidente; pero eso no puede significar una adhesión monolítica y silenciosa, porque entonces habríamos llegado a perder los valores que precisamente justifican a las democracias y por extraña paradoja una cortina que puede ser tan dura como la de Hierro se pretendería correr sobre este continente.

La política de Buena Vecindad, y esto nunca debiera olvidarse, fué más una posición humana que una fórmula económica, lo que revela cuán importante es el alma de los pueblos, y si muchos juzgan al Roosevelt enfermo y envejecido de Yalta, nosotros guardamos la noble imagen del que fuera un Buen Vecino, digno, respetuoso y cordial, así como guardamos el recuerdo de ese gran Embajador y amigo de Chile que fué Claude Bowers, que, en años en extremo difíciles, cuando luchábamos por que Chile rompiera con el Eje, lo que tantos resistían, jamás se atrevió a dar un paso en falso o a herir con torpeza el orgullo de esta nación digna.

#### LAS DECLARACIONES DEL EMBAJADOR

Señor Presidente, yo debo entrar en un terreno en extremo delicado, pero que no rehuiré, porque creo, sin exagerar, que en ciertas ocasiones se juegan, en un episodio, valores de superior trascendencia.

El señor Embajador de los Estados Unidos pronunció, hace algunos días, un discurso que no puedo menos de calificar de inusitado, en el cual juzga la actitud de grupos políticos chilenos, que tienen representación en el Congreso, y, dentro de su intervención, después de citar algunos párrafos de una Carta Pastoral del señor Arzobispo de Guatemala, dijo:

"Algunos de ellos desde luego son ingenuos y engañados. Son gentes de mente simple que no tienen discernimiento... y que jamás lo tendrán. Pero no es tan fácil ser tolerante con el segundo grupo formado por los demagogos que vocean la línea comunista, sabiéndola falsa; porque los comunistas los han convencido que es lo que el pueblo quiere escuchar.

Los demagogos demuestran su desprecio por el pueblo que profesan respetar al mentirle, tal cual hacen los comunistas. Al mentirle lo traicionan".

Señor Presidente, nadie podrá negar que los hechos ocurridos están llamados a despertar las más ardientes polémicas y por eso es lógico que aquí en el Senado se hayan producido intensos debates.



No me extraña, y es normal que algunos partidos opinen de una manera y otros de otra diferente. Tampoco es extraño que diarios y parlamentos en el mundo entero hayan discutido el problema; pero hay una persona que no podía intervenir en este debate y mucho menos en un tono tan inaceptable, calificando intenciones y opinando sobre grupos y personas cuyas vidas, ideas y trayectorias no conoce.

Cuando aquí, en el Senado se discutió, por ejemplo, el Pacto Militar, y el Partido Comunista hacía una tenaz propaganda para que el Congreso lo rechazara y el actual Presidente de la República, en su calidad de Senador, vino a pronunciar dos violentos discursos en contra de esa aprobación yo aquí en esta Sala lo rebatí, manifestándole que ese Pacto debía ser aprobado porque era esa la conveniencia de Chile. ¿Estaba yo repitiendo consignas comunistas?

Si mañana el Embajador de Chile en Washington pronunciara un discurso en contra del Partido Republicano calificándolo de reaccionario, ¿no diríamos que él no podía pronunciarlo, precisamente por ser Embajador?

Si mañana el Ministro de Yugoslavia pronunciara un discurso en contra del Partido Conservador Unido ¿no nos levantaríamos para protestar, porque eso constituía una intromisión inaceptable?

Pues bien, ¿esta regla no vale para esta ocasión o es que los hombres se miden por el poder que representan?

Los cargos importan una limitación y de los ciento sesenta millones de americanos el único que no puede venir a darnos lecciones de este orden es el Embajador, así, como de los seis millones de chilenos, sería nuestro Embajador el único que no podría estar dictando pronunciamiento sobre la política interna de Estados Unidos.

Lo contrario es romper toda norma, o es venir a crear una nueva fórmula de mac-carthysmo, aún, yo diría que alguien se ha equivocado de país, como me dijo un señor Senador. Este país es pequeño pero no es un país de segundo o tercer orden. Eso hay que saberlo al pisar tierra chileno. Esta no es tierra de asonadas, dictaduras o dictados externos.

### OTRAS ACTITUDES

Yo me pregunto qué consignas estaba repitiendo el Gobierno de Gran Bretaña cuando por largos años ha estado propiciando el ingreso de la China Comunista a las Naciones Unidas, o qué consignas repite el señor Churchill cuando declara que busca una convivencia con Rusia.

¿Hay que clasificarlos entre los que no tienen

discernimiento o entre los demagogos que repiten consignas comunistas, sabiéndolas falsas?

En la revista "The New Statesman and Nation", órgano oficial del laborismo inglés, que precisamente no puede tacharse de comunista, después de un acabado análisis del caso de Guatemala y de la actitud de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, leo:

"Sin embargo, nos parece ver que la actitud del señor Lodge, Embajador de Norteamérica en la NU. será de obstruir y diferir en un esfuerzo tendiente a dar tiempo a la invasión para tener éxito. El resto del mundo y, especialmente, las pequeñas potencias, cuya existencia misma depende del brazo fuerte de las Naciones Unidas, no pueden esperar. Se hará justicia si el legítimo y no agresivo Gobierno de Guatemala puede ser salvado. Pero, si para ello hay o no tiempo es para Inglaterra, en ambos casos, un deber moral urgente, en su propio interés, vocearlo ahora en la conciencia del mundo, llamar a las naciones a que se unan para condenar la agresión y reforzar el imperio de la ley". "Pero más de alguno dirá que ésta es la posición del laborismo, sin embargo", continúa.

"Tal como lo expresó Mr. Eden, el miércoles, (en la Cámara de los Comunes), la disputa debe permanecer sometida al Consejo de Seguridad, el que no debe despojarse de su responsabilidad".

Supongo que el señor Eden no es un ignorante o un demagogo. Pero hay más. El diario "The Observer" tiene una ubicación y un prestigio casi iguales a los de "Time". Es un órgano de tendencia intermedia entre liberal y conservadora, donde han tenido acogida los católicos ingleses. Sería lo que en Chile se llama "ultra Derecha". Sin embargo, veamos cómo juzga el caso de Guatemala:

"La forma en que el Departamento de Estado norteamericano manejó la crisis guatemalteca parece haber sido no solamente absurda sino un poco ridícula".

Nótese que es un diario inglés de extrema Derecha y de gran prestigio en Gran Bretaña.

"La descripción —sigue— que hizo Mr. John Foster Dulles de que los comunistas guatemaltecos son una amenaza para el Hemisferio occidental, y las sugestivas insinuaciones de una amenaza a la zona del Canal de Panamá, se ven grotescas ahora con el rápido colapso político del régimen de Jacobo Arbenz y su incapacidad militar para defenderse sólo contra unos pocos aviones livianos.

"Una exageración tan evidente no puede haber favorecido en ninguna forma el prestigio de Estados Unidos en América latina, como tampoco lo pueden haber favorecido las observaciones exuberantes de Mr. Dulles sobre el éxito del "levantamiento

miento" rebelde, por las que él implícitamente admitió la tan temida "intervención yanqui".

"La situación dentro de Guatemala a nadie puede tranquilizar mucho. Los dos coroneles rivales se han estrechado las manos y la policía no sabe a quien debe obedecer ni a quien arrestar, pero los campesinos indios, que creen que han sido traicionados, son incitados a la revuelta por los comunistas y los históricos precedentes no inducen a abrigar muchas esperanzas en un gobierno ilustrado y progresista por parte de una junta militar autodesignada. En verdad, tales juntas han sido la maldición de las políticas latinoamericanas, aun desde los tiempos de la Independencia".

Jamás, señor Presidente, nadie, ni siquiera el acuerdo de la Cámara de Diputados chilena, tuvo términos tan duros como los que emplea este diario inglés de orientación conservadora liberal. Yo me voy a preguntar aquí una vez más si este gran diario conservador inglés está manejado por ignorantes o por demagogos.

El señor Jacques Soustelle, diputado francés, católico, el segundo hombre del Movimiento del General De Gaulle, después de analizar detenidamente el caso de Guatemala en el semanario "L'Express", termina con estas frases: "Los comunistas no han sido jamás en Guatemala sino una minoría ínfima y puramente urbana. Colocando imprudentemente la etiqueta comunista sobre la reforma agraria y sobre la acción gubernamental de tipo nacionalista los norteamericanos le han dado al comunismo un reclamo maravilloso. Si fracasan, el partido Comunista Guatemalteco, hasta ayer insignificante, aparecerá como vencedor. Si ellos triunfan, habrán persuadido a los campesinos de América de que el comunismo quiere su bien. Esta lección no será olvidada. Si el Kremlin tiene el sentido de la gratitud un telegrama de agradecimiento a la United Fruit me parece que se impone".

Yo pregunto, señor Presidente, ¿dónde debo colocar al señor Soustelle, entre los que no tienen discernimiento o entre los demagogos que mienten?

Tengo aquí editoriales del diario "Le Monde", cuya autoridad no puede ser desconocida, y de "La Suisse de Genève" que critican acerbamente a la política del Departamento de Estado en este caso en un tono que nos asombra. ¿Son estos diarios manejados por demagogos, ya que no podría calificarlos de ignorantes?

Por último, señor Presidente, tengo a la mano el texto de la Pastoral citada del señor Arzobispo de Guatemala, texto que, en cuanto se refiere al comunismo, leyó el señor embajador. Pero hay un pequeño agregado, uno solo, que repetiré, no con la finalidad de hacer ninguna alusión interna, sino

simplemente para indicar hasta qué punto es conveniente citar íntegramente los documentos.

La Pastoral tiene una segunda parte, que fue publicada entre comillas por el diario EL MERCURIO el día 5 de julio. En ella, el señor Arzobispo, "previene al pueblo contra las agresiones del comunismo", e insta a que se conozcan "los derechos de los débiles, a quienes defiende la Iglesia; culpa a los liberales y a los conservadores guatemaltecos de seguir usando sistemas y espíritus anticristianos; pide rechazar las injustas ideologías de estos conservantismo y liberalismo guatemaltecos, y buscar en las Encíclicas Papales las legítimas ambiciones para el mejoramiento social de Guatemala".

Finalmente, para no cansar al Senado y para demostrar que no son tan simples estos fenómenos, quiero expresar que el 24 de junio, el diario "L'Osservatore Romano", después de condenar la posición filocomunista de algunos elementos enquistados en el Gobierno de Guatemala manifiesta que la compra de armas con motivo del caso de ese país es de competencia de todos los estados soberanos, y termina diciendo que "los comunistas tienen responsabilidad de gobierno y se teme que esa nación llegue a ser una cabeza de puente para la expansión de esa ideología en el continente americano, pero que, en lo que se refiere a la lucha contra el comunismo, hay puntos de contacto entre muchos países de América latina; o sea, existe el temor de que la lucha contra el comunismo se transforme en una nueva expresión de imperialismo por parte de las potencias económicamente más fuertes".

#### AMIGOS NO VASALLOS

He citado todos estos hechos para demostrar que no es fácil deslizarse por este tipo de apreciaciones. Nuestra América, por lo demás, tiene, al respecto, algunos recuerdos recientes de errores semejantes. Está fresca en la memoria la infortunada actuación del señor Braden, como lo está también respecto del discurso que pronunciara el señor Sumner Welles, en ese entonces, Secretario del Departamento de Estado, quien creyó conseguir la solidaridad de Chile, presionando a nuestro Gobierno con veladas amenazas. El País reaccionó virilmente, y don Arturo Alessandri, dos veces Presidente de Chile, amigo leal de Estados Unidos, como no puede dejar de serlo quien conozca a ese gran pueblo, le envió al señor Welles un cable que decía "amigos sí, vasallos no". En esa frase se definió una política y una actitud. Los que crean que pueden hablarnos como vasallos a quienes se reprenden, se estrellarán contra nuestra indomable voluntad de ser libres y con el rechazo más decidido de estas actitudes que no aceptaremos jamás.

# EDICIONES DEL PACIFICO

## LA HISTORIA Y LA POLITICA

- La batalla de Maipú, por el General Francisco Javier Díaz (2ª Ed.) ..... \$ 160
- Voces de la política, el púlpito y la calle, por Ricardo Boizard (2ª Edición) \$ 120
- Una experiencia social cristiana, por Alejandro Silva Bascuñán \$ 180
- La Fronda Aristocrática, por Alberto Edwards (4ª Ed.) ..... \$ 300
- Geografía Electoral de Chile, por Ricardo Cruz-Coke ..... \$ 150
- Nuestros Vecinos Justicialistas, por Alejandro Magnet (8ª Edición) ..... \$ 300
- Entre la Libertad y el Miedo, por Germán Arciniegas (3ª Ed.) \$ 420
- La Gran Estafa, por Eudocio Ravines ..... \$ 400
- De Lenin a Malenkov, por Julián Gorkin \$ 320

## CUESTIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

- Seguridad Social Chilena, por Francisco A. Pinto ..... \$ 180
- La Inflación (Naturaleza y problemas), por Aníbal Pinto, Jaime Barrios, Felipe Herrera, Sergio Molina, Max Nolf, Pedro Irañeta, Edo. Frei \$ 220
- Cuaderno de Comprensión Social y Cuaderno de la Realidad Nacional, por Carlos Vial (2 Vols.) ..... \$ 300
- Hacia Nuestra Independencia Económica, por Aníbal Pinto \$ 220

## EL PENSAMIENTO ACTUAL

- La Política y el Espíritu, por Eduardo Frei (2ª Edición) ..... \$ 200
- A Través del Marxismo, por Julio Silva ..... \$ 160
- Los Católicos, La Política y el Dinero, por Pierre Henri Simon \$ 120
- Sentido y Forma de una Política, por Eduardo Frei ..... \$ 180
- Introducción a la filosofía social, por Carlos Hamilton ..... \$ 300

## VIDAS

Páginas de un diario, por Lily Iniguez Matte ..... \$ 350

## NOVELA — CUENTO ENSAYO

- Los Santos van al Infierno, por Gilbert Cesbron (5ª Ed.) \$ 300
- Chile a la Vista, por Edo. Blanco - Amor (2ª Edic.) ..... \$ 300
- América Latina Entra en Escena, por Tibor Mende (2ª Edic.) \$ 300

## COLECCION DE AUTORES CHILENOS

- I. Ensayos, por José Toribio Medina ..... \$ 200
- II. Bajo la Tienda, por Daniel Riquelme \$ 200
- III. Román Calvo, el Sherlock Holmes chileno, por Alberto Edwards ..... \$ 200
- IV. Tradiciones serrenenses, por Manuel Concha ..... \$ 200
- V. Comarca del Jazmín y sus mejores cuentos, por Oscar Castro ..... \$ 200
- VI. Sewell, por Baltazar Castro (2ª Edición) ..... \$ 200
- VII. Esas Niñas Ugartes..., por Waldo Urzúa ..... \$ 260
- VIII. El Socio, por Jernaro Prieto ..... \$ 220
- Papelucho, por Marcela Paz (3ª Edición) ..... \$ 160

## COLECCION EL UMBRAL

- I. Mirando al Océano, por Guillermo Labarca (4ª Edic.) ..... \$ 160
- II. María y el Mar, por María Elena Aldunate ..... \$ 150

## PRESENCIA DEL PASADO

- I. Diario de mi Residencia en Chile en 1822, por María Graham (2ª Ed.) ..... \$ 300
- II. Recuerdos de la Escuela, por Augusto Orrego Luco ..... \$ 220
- III. Chilenos en California, por Enrique Bunster ..... \$ 220

## POESIA — PINTURA

- Antología de Oscar Castro, por Hernán Poblete ..... \$ 200
- Antología de Pedro Prado, por Raúl Silva Castro ..... \$ 200
- Dulce Patria, por Pablo Neruda ..... \$ 250
- Edición Especial ..... \$ 500
- Historia de la Pintura Chilena, por Antonio R. Romera ..... \$ 300
- Camilo Mori, por Antonio R. Romera ..... \$ 300

## COLECCION DE ESTUDIOS JURIDICOS

- Reformas introducidas al Código Civil por la Ley N° 10271, por Lorenzo de la Maza y Hernán Larraín \$ 400

## COLECCION SINTESIS

- I. Breve Estudio sobre el Teatro Francés Contemporáneo, por Francisco Walker Linares ..... \$ 250
- II. La rebelión de Asia, por Tibor Mende \$ 220

## COLECCION ESTUDIOS SOCIALES

- I. Acción Católica y Realidades Modernas, por Mons. Manuel Larraín ..... \$ 50
4. El pensamiento social de Maritain, por Carlos Naudon ..... \$ 120
5. Redención proletaria por Mons. Manuel Larraín ..... \$ 30
6. ¿Crecer o declinar de la Iglesia?, por el Cardenal Suhard \$ 80
8. Código Social de Malinas ..... \$ 50
9. El cristiano frente al Mundo Moderno, por Mons. Manuel Larraín ..... \$ 50
11. Hacia un Mundo Comunitario, por Jacques Chonchol y Julio Silva ..... \$ 70
12. Hacia un nuevo orden por un catolicismo social auténtico, por Jorge Fernández Pradel, S. J. ..... \$ 40
13. El orden social cristiano, por Alberto Hurtado, S. J. (2 vols.) ..... \$ 300
14. La ortodoxia de Maritain, por Julio Jiménez Berguecio, S. J. ..... \$ 100

## EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 89166 — Casilla 3126 — Santiago.

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

## PAGINAS DE UN DIARIO

por Lily Iniguez Matte

Lily Iniguez, hija de la extraordinaria escultora que fué Rebeca Matte y descendiente de Andrés Bello, vivió en un ambiente en que todo —medio familiar y social, fortuna, viajes y residencia habitual en Florencia— hacia natural que desarrollara una aspiración hacia la belleza y a tratar de hacer de su existencia una verdadera obra de ar-

te. Su vida fué plácida y blanca, aunque desde la infancia se vió perturbada por oscuros presentimientos; a los 17 años, la enfermedad que debía conducir a su muerte en plena juventud. En sus poemas y en las páginas de este diario, Lily Iniguez reveló una singular sensibilidad artística que confieren a aquéllos su cautivante belleza \$ 350.—

## PAPELUCHO

por Marcela Paz (3ª edición)

Nueva edición de este maravilloso libro. Por la frescura y picardía de su ingenio, por su poesía natural, por su fino humorismo — nacido del imprevisto ángulo con que los niños miran las

cosas — "Papelucho", el diario de un niño de nueve años, es una verdadera obra maestra, única en la literatura chilena ..... \$ 160.—

## NUESTROS VECINOS JUSTICIALISTAS

por Alejandro Maguél (8ª edición)

El sensacional libro de Alejandro Maguél, el más serio y completo que se haya escrito sobre la Argentina de Perón y las fuerzas que determinan la políti-

ca interna y la diplomacia del justicialismo. Ocho ediciones en ocho meses acreditan su excepcional interés y calidad ..... \$ 300.—

## DE LENIN A MALENKOV

¿Coexistencia o guerra permanente? — El destino del siglo XX

Por Valera Gorkin

Lo que es y representa el régimen ruso, su evolución desde la revolución de 1917 hasta nuestros días, el peligro que significa y la forma de encararlo,

son los temas que Gorkin aborda con profundo conocimiento y en forma amena y atractiva en este libro de apasionante y actualísimo interés ..... \$ 320.—

## BREVE ESTUDIO SOBRE EL TEATRO FRANCÉS CONTEMPORANEO

Por Francisco Walker Linares

Un panorama objetivo, sencillo y atrayente del Teatro Francés desde fines del siglo XIX hasta nuestros días.

Primer volumen de la Colección Síntesis ..... \$ 250.—

## LA REBELION DEL ASIA

Por Tibor Mende

El autor de "América Latina entra en escena, presenta en este libro una visión dramática del Asia actual, su vi-

da, sus problemas y las luchas que la desgarran ..... \$ 220.—

## EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 89166 — Casilla 3126 — Santiago

Despachos contra reembolso desde un libro